

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS
Y ARTES DE CHIAPAS**

FACULTAD DE ARTES

TÉSIS

**Los espacios públicos como ámbitos de
lo infantil para la experiencia artística
colectiva.**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA
EN ARTES VISUALES, PRÁCTICA
ARTÍSTICA Y PENSAMIENTO
CONTEMPORÁNEO**

PRESENTA

MARÍA JOSÉ MOGUEL RUIZ

ASESOR

MTRO. RENÉ CORREA ENRÍQUEZ



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Noviembre de 2021



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas a 26 de noviembre de 2021

Oficio No. DGIP/897/2021

Asunto: Autorización de impresión de tesis

C. María José Moguel Ruiz
Candidata al Grado de Maestra en Artes Visuales,
Práctica Artística y Pensamiento Contemporáneo
Facultad de Artes
UNICACH
Presente

Con fundamento en la **opinión favorable** emitida por escrito por la Comisión Revisora que analizó el trabajo terminal presentado por usted, denominado **Los espacios públicos como ámbitos de lo infantil para la experiencia artística colectiva** cuyo director de tesis es el Mtro. René Correa Enríquez, quien avala el cumplimiento de los criterios metodológicos y de contenido; esta Dirección General a mi cargo **autoriza** la impresión del documento en cita, para la defensa oral del mismo, en el examen que habrá de sustentar para obtener el **Grado de Maestra en Artes Visuales, Práctica Artística y Pensamiento Contemporáneo**.

Es imprescindible observar las características normativas que debe guardar el documento impreso, así como realizar la entrega en esta Dirección General de un ejemplar empastado.

ATENTAMENTE
"POR LA CULTURA DE MI RAZA"

DRA. CAROLINA ORANTES GARCÍA
DIRECTORA GENERAL



DIRECCIÓN GENERAL DE
INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

C.c.p. Dr. Alejandro Bolaños Pérez, Director de la Facultad de Artes, UNICACH. Para su conocimiento.
Expediente

*COG/eco/igp/gtr



Dirección General de
Investigación
y Posgrado

2021, Año de la Independencia

Dirección General de Investigación y Posgrado
Libramiento Norte Poniente No. 1150
Colonia Lajas Maciel, CP. 29039,
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
Tel (961)6170440 Ext.4360
investigacionyposgrado@unicach.mx

Contenido

Arte, espacio público y sociedad.....	4
Capítulo 1. Los espacios públicos y su influencia histórica.	15
1.1 Nota introductoria: Sobre el establecimiento de las urbes y el concepto de ciudad.	15
1.2 Las civilizaciones antiguas y el uso de los espacios públicos en ellas.	19
1.2.1 Mesopotamia: Babilonia y Uruk, Primeros vestigios arqueológicos.	20
1.2.2 El ágora griego.	20
1.2.3 El Foro Romano.	22
1.2.4 La construcción de lo público. Edad Media y Renacimiento.	23
1.2.5 Renacimiento y Nuevos Mundos.	25
1.2.6 El sentido público en la ilustración. Espacio para la expresión del descontento.	28
1.2.7 Siglo XIX. La ciudad industrial.	29
1.2.8 Siglo XX. Movimiento Moderno	33
1.2.9 Ciudad contemporánea.	38
1.3 Conclusiones Capítulo 1	41
Capítulo 2. El papel del arte en el desarrollo de las ciudades	42
2.1 Hacer ciudad.	42
2.2 Arte y espacio público	45
2.3 Arte y desarrollo urbano	49
2.3.1 Bilbao: Arquitectura espectacular y transformaciones urbanas	3850
2.3.2 Muralismo en México, una tradición milenaria	53
2.3.3 Medellín. Transformaciones urbanas en proceso	55
2.3.4 Tuxtla Gutiérrez. Ciudad de oportunidades.	57
2.4 Conclusiones Capítulo 2	59

Capítulo 3. Elementos para la regeneración urbana	60
3.1 Ciudades Sostenibles	60
3.2 ¿Qué es regeneración urbana?	62
3.3 Alternativas y estrategias	64
3.3.1 Autosuficiencia y Derecho a la ciudad	64
3.3.2 Urbanismo táctico	65
3.4 Inclusión social	68
3.4.1 Hacia un urbanismo feminista (o con perspectiva de género).....	70
3.4.2 Incluyendo a las infancias.....	72
3.4.3 El arte en la experiencia cotidiana.....	75
4. Posibilidades	78
4.1 Parque de la Marimba	78
4.2 Parque Patricia	81
4.3 Río Sabinal.....	83
4.4 Parque de la Moctezuma	816
5. Conclusiones	87
Bibliografía	89

Arte, espacio público y sociedad

Durante el estudio de la maestría en artes en Artes Visuales, Práctica Artística y Pensamiento Contemporáneo, de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH), surgió la problemática de la falta de aprovechamiento del espacio público, no permitiendo el desarrollo del sentido artístico y de la estética dentro de Tuxtla Gutiérrez, la capital del estado de Chiapas. A raíz de la relación que nació entre el estudio de mi licenciatura en arquitectura y los conocimientos que pude adquirir en los cursos de la maestría, fui encausando las ideas que en primera instancia iban relacionadas al mejoramiento de los espacios públicos.

Debido a la persistente noción de la influencia que los espacios públicos rigen dentro del individuo, me parecía importante brindar desde una postura teórica una mejora que propiciase el desenvolvimiento cognitivo de los infantes, inspirada principalmente en las urbes que promueven una mayor posibilidad de pensamiento crítico e intelectual.

Gracias a la colaboración de los catedráticos con los que tuve la oportunidad de trabajar en los cursos de la maestría, es que pude esclarecer de una manera concisa el objetivo de la investigación que se presentaba en esas primeras ideas: **El mejoramiento de los espacios públicos a través de la creación de ámbitos dedicados al desarrollo del sentido artístico y de estética entre los infantes.**

Con la intención de brindar una oportuna descripción de los parámetros, tanto de estética como de funcionalidad sobre el aprovechamiento de un espacio público, la presente investigación pretende detallar los aspectos que resaltan sobre los mismos. Para esto podemos hacer una primera intelección basándonos en los principios mencionados en lo que se considera el primer libro de arquitectura, “10 Libros Sobre Arquitectura” (Libro del siglo I, considerado el primero del que se tiene registro a la fecha “*De Architectura libri decem*” es uno de los fundamentos de la arquitectura e influyó a personajes tan importantes como Leonardo Da Vinci o Miguel Ángel), por el arquitecto griego Vitruvio (siglo I a. C.) siendo estos, la *firmitas*, la *utilitas*, y la *venustas* (Vitruvio, ca. 1480 a.C.), los cuales hacen referencia a la solidez, la utilidad y la belleza de una estructura arquitectónica. Haciendo principal hincapié en los conceptos de utilidad y belleza, me valdré de éstos dos conceptos sin ahondar en la firmeza (que evidentemente requiere un espacio

para ser habitable), para hacer una descripción y valoración de los espacios públicos y de su uso actual. La investigación se encuentra basada constantemente en ejemplificaciones y toma como pilar la bibliografía y los artículos que presuponen una mejora en el progreso urbanístico de una comunidad.

Sería conveniente, antes de proseguir con el texto, hacer una breve introducción de lo que nos referimos cuando hablamos de un espacio público, partiendo del entendimiento de que el espacio público es primeramente todo aquel que no es privado, aquel que permite el libre tránsito y aglomeración de la población que lo vive. Así se llega a una primera aproximación de que las calles, los puentes, plazas, los parques, y todo terreno que no esté restringido al público entraría en el concepto de espacio público. Acrecentando el tema, facilitaré una referencia sobre el significado, con el fin de esclarecer el contenido posterior. Como hace la descripción el urbanista Pablo Gamboa Samper:

El espacio público es ante todo un concepto urbano, es decir que está y ha estado relacionado con la ciudad, pues es allí donde surgió. Es en la ciudad, lugar de la civilización y la cultura, aquel «dispositivo topográfico y social capaz de hacer eficaz al máximo el encuentro y el intercambio entre los hombres» donde aparecen, puesto que es precisamente el espacio que posibilita el encuentro y el intercambio, actividades que están en el seno mismo de la definición de una colectividad, de una sociedad. Podemos deducir entonces que el espacio público, o de una manera más amplia y articulada, el espacio colectivo, es o debe ser el espacio más importante en la ciudad, puesto que allí se realiza la actividad fundamental para la colectividad que la habita. De otra manera podríamos decir que es el espacio público el que hace la ciudad y la diferencia de una simple agrupación de casas y edificios. (Samper, 2003)

La definición dada por Gamboa exalta los espacios públicos más que como un mero aspecto funcional de las ciudades, como un recurso a través del cual se transmite la esencia cultural y de identidad de las mismas.

Es importante plantear que el objetivo de esta tesis está fundamentado en lo espacial haciendo referencia a los parques y a los espacios que conglomeren un número sustancioso de personas, siendo estos, los sitios donde un esparcimiento cultural puede tener mayor impacto.

Aclarando este punto, sería útil pasar ahora al concepto de lo que es un parque, siendo concisos, un parque es un espacio público destinado al esparcimiento, citando a la real academia española: “Terreno destinado en el interior de una población a prados, jardines y arbolado para recreo y ornato”. (DRAE, 2019) Ahondando en la misma, las definiciones tienden a estar delimitadas por dos ópticas aparentes; la primera y más obvia, en una función descriptiva como un señalamiento simple y objetivo de las características que nos son permitidas percibir con nuestros sentidos, y la segunda en términos de la funcionalidad de lo que se define -por ejemplo, un par de anteojos que sirven para suplir las carencias oculares-, lo cual remite a la *utilitas* señalada por Vitruvio. Entendiéndonos desde el enfoque descriptivo, un parque es visto como un lugar que contiene diversas características tales como:

Amplitud: Como conjetura inicial se puede deducir que mientras más amplio sea el espacio, mayor disfrute causará en las multitudes. El hombre se repliega en el encierro y se extiende en el espacio abierto. Al ser un espacio que permite una gama más diversa de actividades, de encuentros y de expresiones, las multitudes recurren a ellos para satisfacer diversas necesidades ya sean de índole social o en algunos casos también de realización personal.

Las *venustas* o belleza del parque: El parque puede ser diseñado para diversas actividades, sin embargo, es en gran parte el sentido estético el que es necesario para que la experiencia vivida en el mismo sea la más beneficiosa. Contando con ornamentos naturales como parte de la flora y la vegetación de la zona, en ocasiones se implementan también piezas de arte público, ya sean esculturas, murales o instalaciones. Ejemplos de este sentido estético los hallamos en todo tipo de parques, desde el jardín “Corazón de Jade” en la ciudad de San Cristóbal de las Casas en Chiapas, hasta el palacio de Versalles en Versalles, Francia; mencionando también las diversas instalaciones realizadas constantemente en el parque 5 de mayo, en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

La *utilitas* o función: Remitiéndonos nuevamente a la definición dada por la R.A.E., hallamos que los parques son percibidos principalmente como un elemento ornamental, es decir, una *venustas* de la ciudad. En este sentido una de sus funciones es *embellecer* a una ciudad. Los parques

exclusivamente ornamentales, además de fungir como elementos estéticos que embellecen la ciudad, generan una clase de experiencia estética ligada a un concepto de bienestar; la funcionalidad de estos parques es la de crear un estado anímico beneficioso en los usuarios a través de un ordenamiento adecuado de sus elementos que a su vez pueden ser útiles como desarrolladores de la inspiración artística. Sin embargo, actualmente más y más urbanistas y estudiosos del fenómeno urbano así como diversos ecologistas coinciden en la función ecológica de las áreas verdes. El buen estado de un parque con sus atributos de planeación y diseño necesarios contribuye al saneamiento de una ciudad, desde los árboles que purifican el aire hasta algunos parques que cuentan con infraestructura de saneamiento de aguas urbanas.

Por lo anterior mencionado, *embellecer* una ciudad no es la única función que cumple un parque. Además de los servicios ecológicos y de bienestar social también puede cumplir otra serie de funciones como lo son:

Espacio para el comercio: Quizá el punto más debatible, sin embargo, la mayor parte de los parques modernos cuentan con un espacio que proporcione los elementos comerciales necesarios para que el usuario disfrute. Dependiendo de la cualidad y el enfoque del parque dentro de México, y en específico en Chiapas, los parques cuentan con un sinnúmero de comercios que permiten la venta de elementos varios. Particularmente en los parques deportivos, como el Parque Caña Hueca en Tuxtla Gutiérrez, se pueden encontrar desde abarrotes destinados a subsanar las necesidades de los usuarios hasta artículos destinados para diversos deportes como el fútbol o el tenis.

Espacio para la creatividad cultural: El elemento principal que se pretende tratar en esta investigación, como parte del espacio donde las ideas de los infantes puedan tener una libertad de expresión, funcionando a su vez como sitios de inspiración y desarrollo artístico. Podrían darse elementos tales que permitan la exploración en formas artísticas ecológicas como lo es el *land art*¹.

¹ Es una corriente del arte contemporáneo en la que el paisaje y la obra de arte están estrechamente enlazados. Utiliza a la naturaleza como material (madera, tierra, piedras, arena, viento, rocas, fuego, agua etc.) para intervenir en sí misma. Contando con artistas de renombre como Richard Serra.

Espacio de encuentro y convivencia social: En cuanto a la definición obtenida por la real academia española, este aspecto resalta como el más significativo para los parques. Más allá de los fines recreativos y de actividad física, un parque es un espacio para la convivencia y el trato social. Bancas, mesas, sillas, es decir, mobiliario urbano donde la gente pueda reposar de sus actividades a la par que disfruta de un sano encuentro social son elementos que ayudan a cumplir estas funciones.

Finalmente existe otra función que parece pasar fácilmente desapercibida; esta es la que surge de la imperante necesidad humana de seguir ligado a la naturaleza, como un reclamo instintivo que surge de lo más profundo del ser y que exige desde el interior un espacio que nos recuerde de dónde surgimos y traiga consigo esa paz que habita en nuestros inicios, estrechamente relacionada con la naturaleza. Siendo claro para cualquier ser humano con cierta capacidad sensorial, que los espacios más agradables para la experiencia misma guardan, como elemento en común, una cercanía con la naturaleza, siendo un ejemplo de esto el trabajo del arquitecto y urbanista Stefano Boeri, creador de edificios sustentables que resultan atractivos desde la perspectiva estética debido a su cercanía con la naturaleza.

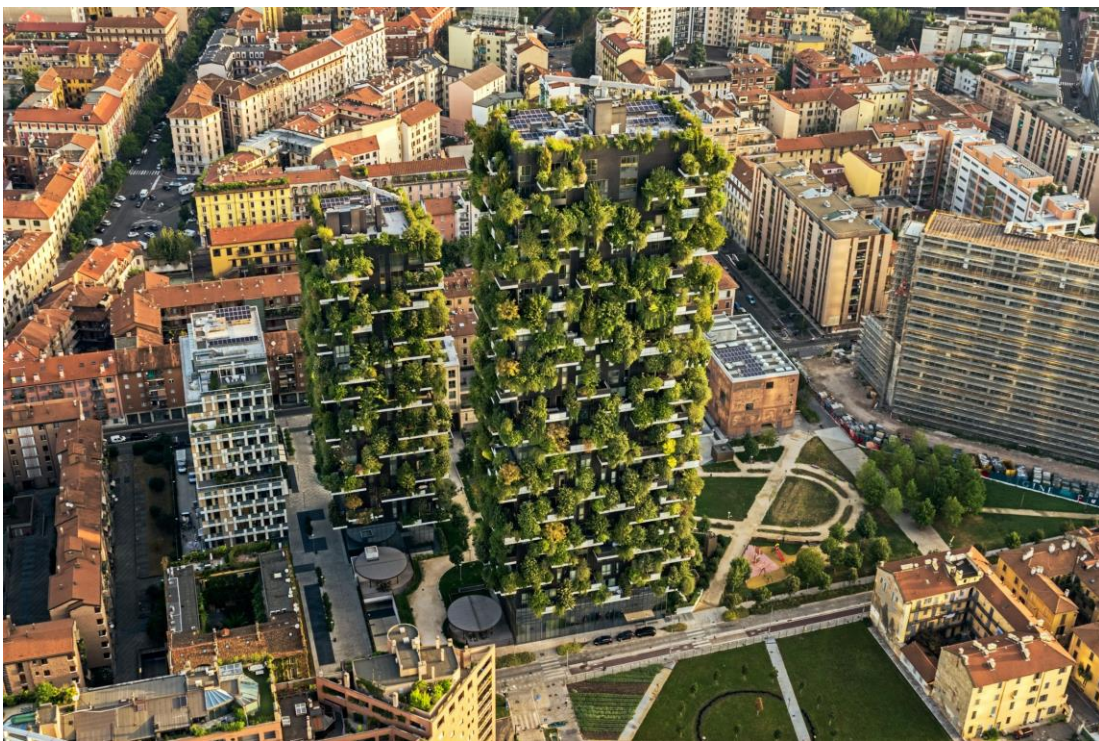


Fig. 1 Stefano Boeri. Bosco Verticale. 2014

Volviendo al tema de la identidad, el desarrollo de las urbes ha tenido una relación intrínseca con el aprovechamiento de los espacios públicos y las funciones que estos desempeñan; siendo algo más que simples sitios de esparcimiento, los espacios públicos dan nota de la cultura de la comunidad a la que pertenecen, englobando los rasgos característicos de la misma y con el ideal de una identidad que hace surgir en los ciudadanos un sentimiento de pertenencia, admiración y orgullo. Mucho se habrá ganado si se enfoca la óptica de aquellos aspectos que hacen resaltar las más grandes urbes respecto al uso de sus espacios públicos. Sin duda la perspectiva urbanista señalada por Kevin Lynch² en su libro *La imagen de la ciudad* (2005) nos puede ayudar, describiendo los principales elementos de una ciudad (Ilustración 2).

Instrumento de Identidad Urbana			
Representación	Significado	Elementos	Percepción
 <p>Sendas</p>	Conductos que sigue el observador normalmente.	Calles, Senderos, Líneas de tránsito, Canales, Caminos etc	Dentro
 <p>Bordes</p>	Elementos lineales, que el observador no usa. Son rupturas lineales de continuidad, usualmente separan un área de otra.	Playas, Cruces de Ferrocarril, Vallas, Fronteras físicas. Generalmente con cuerpos laterales físicos	Dentro
 <p>Barrios o Distritos</p>	Secciones del entorno o ciudad de tamaño mediano o grande.	Distritos, Colonias, Barrios.	Dentro o Fuera
 <p>Nodos</p>	Puntos estratégicos de la ciudad, que denotan intensidad y densidad poblacional. Pueden ser focos donde parten o se encamina la población.	Cruce o Convergencia de Sendas	Dentro
 <p>Hitos</p>	Punto de referencia, donde el observador no entra en ellos. Usualmente es un objeto físico definido.	Edificio, Monumento, Iglesia, Señalamiento, Montaña, Tienda, Plaza. La característica principal es que este elemento pueda ser distinguido desde diferentes	Fuera

Fig. 2 Elementos de la Imagen de la Ciudad

A través de los elementos de una ciudad descritos por Lynch podemos tener un mejor acercamiento a los espacios públicos que resultarán de utilidad para los fines de esta investigación.

² Ingeniero, urbanista y escritor estadounidense, conocido principalmente por sus aportes al urbanismo.

Sería conveniente comenzar con la ejemplificación de algunos de los espacios que más resaltan a nivel local y mundial: La Pila de Chiapa de Corzo, el Parque de la Marimba en Tuxtla Gutiérrez, el Bosque de Chapultepec en la Ciudad de México, los jardines del Trocadero en París, Hyde Park en Londres, Central Park en Nueva York, entre muchos otros. Los mismos surgen como símbolos invaluable para cada una de las ciudades a las que pertenecen.

Sin duda, la lista podría alargarse ampliamente, pero la finalidad de ésta no es más que derivarnos a la pregunta: ¿Qué es lo que genera que estos espacios públicos sean tan bien conocidos y tan concurridos por la mayoría, es decir, que se conviertan en importantes nodos e hitos para la ciudad? Aunada a la que presento a continuación como tema central de la presente investigación ¿Cómo pueden utilizarse estos espacios y su concurrencia como promotores del desarrollo artístico entre los niños de Tuxtla Gutiérrez?

Se tratarán de vislumbrar los elementos en común de cada uno de estos espacios que pueden ser detallados para facilitar dicha tarea. Encontrando un segundo uso de la lista que detalla los espacios públicos más importantes podemos hallar que algunos de ellos poseen estructuras arquitectónicas que funcionan como símbolos para la ciudad, de acuerdo a Lynch, estos serían los hitos; el parque central de Chiapa de Corzo posee la Pila, también conocida como Corona, que ejemplifica el pasado colonial con un uso atractivo para sus pobladores; Los jardines del Trocadero en París cuentan con la Torre Eiffel, edificación arquitectónica que ha generado una amalgama tan enorme en su ciudad que al momento es casi imposible remitirse a París sin mencionarla; el Bosque de Chapultepec cuenta con el Castillo de Chapultepec como principal atractivo además de otros elementos urbanos como museos, plazas y galerías que lo apoyan. Sin embargo, haciendo uso de la misma lista de plazas y parques, notamos que algunos de estos no cuentan con un hito de cualidad arquitectónica como la principal atracción, siendo que, ellos mismos funcionan como los hitos más emblemáticos para la ciudad. Así, Hyde Park en Londres, no es concurrido por algún atractivo arquitectónico en especial, mismo caso que Central Park en Nueva York ¿Qué es lo que genera su enorme atracción? Probablemente la cualidad de los mismos se encuentre en el ya antes mencionado atractivo que genera en el ser humano, su cercanía al instinto y el medio ambiente, como señala Gómez: “En el pensamiento Taoísta, hay una visión de unidad indisoluble entre hombre y naturaleza” (Gómez Arévalo, 2006).

Parece ser que existe aún en el inconsciente colectivo del ser humano la necesidad de volver a la naturaleza, siendo esto el principal motivo de la concurrencia en sitios como Hyde Park y Central Park, los cuales a su vez sirven como nodos y sendas de sus respectivas ciudades.

Aún queda por esclarecer cuál es la razón del principal atractivo de los tres últimos espacios. En cuanto al mirador San Nicolás en Granada, la cuestión luce harto sencilla, gracias a su privilegiada vista del principal atractivo arquitectónico de la ciudad (La Alhambra) y encontrarse situada en el barrio más emblemático –debido a su estructura y pasado histórico- de la urbe (El barrio del Albaicín), estos dos puntos magnificados por la aparición de elementos culturales como los músicos gitanos que siempre acuden al encuentro, hacen que se vuelva un punto de encuentro necesario para todos los que se encuentran en la ciudad. Situación parecida ocurre con respecto al Parque de la Marimba en la ciudad chiapaneca Tuxtla Gutiérrez al hallar en la música un análogo a lo que simbolizan los íconos arquitectónicos y la naturaleza en los demás sitios. Es decir, que el principal atractivo del mismo se encuentra en la ejecución constante de melodías que autentifican la identidad de la comunidad a la que pertenecen, fungiendo como una especie de *hitos fenomenológicos* acoplando el término utilizado por Lynch. Finalmente, al señalar el atractivo principal de Alexanderplatz en Berlín, Alemania, tendríamos que recurrir a su simbolismo histórico y ser un punto de encuentro debido a los diversos transbordos que se tienen que hacer en el mismo, formándolo como un nodo dentro de la ciudad donde diversas sendas confluyen.

Como podemos ver, existen elementos esenciales para que cada uno de estos espacios surja como una atracción principal para todos los pobladores de un sitio, sugiriendo que los mismos fungen como una especie de imán que atrae a las personas. Haciendo un corto análisis de lo señalado, encontramos que dentro de las características para que en un espacio surja la conglomeración una de las más importantes es su geografía urbana.

Posterior a dicho análisis, es conveniente que se recurra a una especificidad más, abarcando lo anhelado por esta investigación. Los espacios públicos en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, salvo algunas excepciones, tienden a carecer de un hito que genere esa identidad deseada en la ciudad. Los mismos, surgen de manera prácticamente fortuita y fallan al no generar una identidad entre sus ciudadanos. El parque central de la ciudad, punto de referencia para los tuxtlecos a inicios del siglo pasado, sirve ahora como punto de encuentro exclusivamente para asuntos políticos o

administrativos, siendo que pocas personas son las que acuden al mismo en aras de esparcimiento. El principal símbolo arquitectónico de éste, probablemente sería la catedral de San Marcos, misma que carece del atractivo por el cual resaltan otras catedrales del estado. Sin intención alguna de generar animadversión, el centro de Tuxtla solamente posee la posición estratégica en el mapa, pero falla al intentar brindar aquel hito que haga válida su visita. Este parque, construido hace más de 450 años, (nombrado oficialmente como Parque de la Libertad), ha sido testigo de la historia de la ciudad, ya que se encuentra rodeado por la Presidencia Municipal, y los Palacios de Gobierno Estatal y Federal. Viviendo las cuatro transferencias de los poderes estatales entre Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal, y sufriendo un sinnúmero de remodelaciones, que lo hicieron perder su carácter estético y dejar de ser el sitio de esparcimiento que fue durante el siglo pasado, para recibir ahora en su mayoría de visitantes, gente que forma parte de marchas y/o plantones.

Mismo fenómeno puede ser palpable en el Parque 5 de Mayo, ubicado en la misma ciudad, donde la posición ciertamente es beneficiosa, y donde se planteó generar un ícono arquitectónico a través de la biblioteca Jaime Sabines. Sin embargo, debido al deterioro y el poco mantenimiento el éxito ha sido parcial, haciendo que el sitio hoy en día no se encuentre en óptimas condiciones, disminuyendo con esto su función ornamental y la confluencia que podría llegar a tener.

En el contexto tuxtleco, los espacios públicos tienden a ocupar poco espacio en la agenda política municipal y por esto, pocos recursos son destinados a lo mismo³, muy pocas personas prestan atención a este aspecto, a pesar de la utilidad que los mismos llevan para la población en su cotidianidad. Como bien señalan Campos y Brenna “El recurso común más importante en las ciudades es el espacio público ya que se define día a día con el actuar y uso cotidiano de los ciudadanos” (Brenna Becerril & Campos Cortes, 2015). Desde cualquier perspectiva que pretenda englobar los aspectos trascendentales para una ciudad, los espacios públicos deben presentarse como una prioridad. Podemos apreciar un logro parcial en el parque bicentenario y su integración con el parque de la juventud; logran cumplir como una cierta *venustas* de la

³ Presupuesto de egresos correspondiente al ejercicio fiscal del 2017 (15 de diciembre del 2016). Gobierno Municipal de Tuxtla Gutiérrez. Recuperado de:

https://tuxtla.gob.mx/admin/archivos/tuxtla/documentos/4b0faff4_30052017_1523.pdf

ciudad, pero no alcanzan a cumplir su funcionalidad de forma plena, al no generar una identidad suficiente para la ciudad, aún al contar con un hito arquitectónico, como lo es el Monumento a la Bandera, quizá debido a la indiferencia con la que se trata al mismo y a los tintes políticos que juegan constantemente con los nombre de los mismos: Parque Bicentenario originalmente Parque Morelos, o Parque 5 de Mayo, nombrado originalmente como Jardín del Arte. Por su parte, los parques Caña Hueca (con orientación principal hacia la activación física y el deporte) y Joyyo Mayu recibieron atención por parte de la anterior administración, haciendo que su restauración ayudase a consolidarlos como un nodo importante para la ciudad. Sin embargo, el mejor ejemplo de un hito/nodo para la ciudad se lo llevaría sin lugar a dudas el Parque de la Marimba que, como rasgo cultural de la capital, funge como muestra representativa de nuestro estado, generando un ícono de identidad fuerte para la ciudad. Que a pesar de su “reciente” fundación, hace menos de 30 años (1993), se ha vuelto un referente en el estado y a nivel nacional.

Finalmente es importante indicar que el contenido tratado en esta tesis no intenta ahondar en el porqué de la carencia de los recursos destinado a los espacios públicos, ni pretende fungir como una base de índole política. Más que adentrarnos en detalles de esa categoría, el presente está dirigido a la comprensión del espacio público como medio de desarrollo para la experiencia artística colectiva, principalmente en el sector infantil. Es por ello que en los siguientes capítulos se estará haciendo un análisis que partirá desde el origen de las ciudades y con ellas de los espacios públicos. Se hará una revisión histórica de los mismos y de cómo éstos han sido capaces de dar forma a las ciudades siendo muchas veces escenario de momentos históricos particulares pero también de cómo el concepto de *espacio público* ha evolucionado hasta el punto en el que el espacio físico tangible pasa a ser sólo una faceta más de éste. Se analizarán también casos específicos de ciudades emblemáticas en las que los espacios públicos han tenido un papel protagónico en las transformaciones sociales que han experimentado y de cómo mediante el arte público se han conseguido numerosos casos de éxito en temas de urbanismo y conciencia social.

Este trabajo no pretende ser un recetario para construir espacios públicos en cualquier ciudad del mundo. Más bien se pretende ahondar en las razones que han llevado a las diferentes sociedades del mundo a construir y darle formas específicas a los diferentes espacios públicos

que han sido icónicos en su evolución sociocultural y cómo podemos aprender de estas experiencias para así mejorar el ámbito público en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez haciendo énfasis en el desarrollo cognitivo de las infancias.

Es por esto que en los próximos capítulos se estará haciendo un análisis histórico de algunas de las ciudades de todos los continentes y en diferentes eras de la humanidad que han destacado históricamente en su forma de habitar el territorio, darle nombre y función a sus espacios y promover estilos de vida más democráticos, sostenibles y placenteros. Teniendo siempre en mente los conceptos básicos vitruvianos de la arquitectura mencionados anteriormente se pretende develar así los elementos específicos relativos necesarios para fomentar el desarrollo de espacios públicos dignos y de calidad en cada contexto cultural y territorial específico de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez así como de cualquier otra ciudad, barrio o territorio que pueda encontrar similitudes con los casos específicos que se irán mencionando a continuación.

Capítulo 1. Los espacios públicos y su influencia histórica.

1.1 Nota introductoria: Sobre el establecimiento de las urbes y el concepto de ciudad.

Los espacios públicos han servido como escenarios de campos de batalla, de llamados a revolución, de encuentros entre filósofos antiguos... Sirven como una huella indeleble del paso del tiempo en una ciudad, donde podemos hallar las formas y costumbres que tenían las sociedades que en ellas habitaron. Los parques, las avenidas y los monumentos que establezcamos en nuestro espacio urbano nos sobrevivirán, mientras a nosotros, los estragos del tiempo mermarán nuestra existencia. Así, los espacios públicos funcionan como una marca que pretende ser indisoluble en el tiempo.

En la actualidad contamos con amplios conocimientos en materia de arqueología sobre los fundamentos en los que se sentaron las bases de las urbes antiguas, desde los sumerios, los egipcios, los chinos, los griegos o los romanos hasta las civilizaciones en el continente americano, como los olmecas, los mayas y los aztecas, vestigios de sus imperios quedan como testigos de otros tiempos; sin embargo, objeto de la antropología y de la misma arqueología, quedan incógnitas trascendentales que servirán esclarecer con el fin de lo tratado ¿cómo se llegaron a establecer las primeras urbes? ¿Cuál es la primera marca histórica que tenemos como recordatorio del pasado de nuestra humanidad? Y para efectos de lo tratado en esta tesis ¿Cómo lucían los espacios públicos de aquellas urbes?

Para poder acercarnos a resolver estas dudas, sería conveniente en primera instancia delimitar a lo que nos referimos con el concepto de “ciudad”, y si éste dista de alguna manera del concepto de “urbe”. Es complicado dar con un término elocuente que delimite un concepto de forma sencilla, valiéndonos nuevamente de la R.A.E. hallamos las siguientes dos definiciones:

Urbe: Ciudad, especialmente la muy populosa.

Ciudad:

1. f. Conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas.
2. f. Lo urbano, en oposición a lo rural.
3. f. Ayuntamiento o cabildo de cualquier ciudad.
4. f. Título de algunas poblaciones que gozaban de mayores preeminencias que las villas
5. f. Conjunto de diputados o procuradores en cortes que representaban una ciudad.

Desde este primer acercamiento a ambos conceptos, descubrimos que es posible que la definición utilizada por la R.A.E. para enmarcar el concepto de urbe dependa principalmente de la época a la que estamos haciendo referencia; es decir, en la actualidad un municipio como Chiapa De Corzo, con un aproximado de 100,000 habitantes⁴, no es considerado primordialmente populoso, sin embargo, en comparación de una población como la de Uruk, con un aproximado de 50,000 a 80,000 habitantes en su época de mayor apogeo (Kennett Loftus, 1857), podría parecer una ciudad inmensa; obviamente, para hacer válida la definición dada por la R.A.E. debemos situarnos en la época a la que estamos haciendo referencia. Por otra parte, centrandó nuestra atención en la definición de “ciudad” descubrimos, sin mucha dificultad, un conjunto de definiciones que enmarcan muy bien el significado de una ciudad para la actualidad, pero que carecen del sentido estricto que intentamos hallar si intentásemos hacer referencia a la fundación del concepto. Un conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas nos viene muy bien para definir a Nueva York o a la ciudad de México, pero se aleja parcialmente de ciudades importantes en el mundo antiguo como lo fueron Tenochtitlán o Babilonia, donde gran parte de la población se dedicaba a la agricultura.

Aunado a la anacronía dada por la definición de la R.A.E. podemos sumergirnos aún más por los vericuetos de la definición intentando darle un sentido más estricto, ejercicio válido,

⁴ Información obtenida de:

http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/territorio/div_municipal.aspx?tema=me&e=07

por lo menos en lo referente al término de “ciudad” con el cual aún no podemos estar por completo satisfechos (situación contraria con el concepto de urbe). Como oportunamente señala Salas, M.:

¿Qué es la ciudad? ¿Cómo entender esta concentración de inteligencia que desde sus orígenes es la ciudad? Un breve recorrido histórico nos revela que la idea de ciudad se ha modificado de acuerdo a las diferentes concepciones que los hombres han tenido del mundo. Estas modificaciones no han alterado la esencia del concepto y han reproducido sus componentes sustanciales y originales; progresivamente se han incorporado diversos componentes que han transformado la visión original, simple e inmutable en una visión compleja y cambiante. Es decir, el concepto de ciudad sin desprenderse del sentido original, se aleja de su centro, se amplía y se vuelve más complejo porque acumula mayor cantidad de propiedades con el paso del tiempo. (Salas, 2004)

Reiterando lo que anteriormente habíamos señalado, tal vez convendría definir desde nuestra postura el concepto de una ciudad: **“Conjunto numeroso de personas conformados como una población que comparten un espacio en común, edificaciones y senderos por los cuales transitan”**. Desde esta perspectiva pretendemos englobar la ciudad a través de las épocas, y centralizamos la importancia antropológica que a nuestro parecer debería ser el elemento más influyente en la misma. Ahora que hemos logrado dar una definición propia podemos proseguir con la siguiente interrogante: ¿Cómo surgió la primera ciudad?

El estudio del pasado de la humanidad antes del establecimiento de las urbes tiende a ser confuso, se vuelve complicado hacer un análisis claro de cómo pudieron vivir nuestros antepasados al no contar más que con aislados vestigios de un pasado remoto, como lo son las herramientas que estos utilizaron. Dentro del estudio arqueológico podemos hallar que la mayoría de los elementos culturales que delimitan a una sociedad se encuentran en los utensilios de los que hacían uso. A través de ellos nos podemos acercar a los comportamientos y características que tenían nuestros antepasados. Pero sin duda estos dejan de lado numerosos aspectos que solamente las edificaciones constituidas en las urbes nos pueden esclarecer con mayor detalle.

Previo a la primera urbe en el pasado de la humanidad, existían pequeñas cuadrillas de humanos que se dedicaban a cazar y recolectar alimentos, como menciona Yuval Noah Harari:

¿Qué generalizaciones podemos hacer, no obstante, acerca de la vida en el mundo preagrícola? Parece seguro decir que la gran mayoría de la gente vivía en pequeñas cuadrillas que sumaban en total varias decenas, o como mucho varios cientos de individuos. (Harari, 2013)

Así es que nuestros antepasados seminómadas dedicaban la mayor parte de su tiempo a encontrar algo de comida para poder subsistir. Volviendo a mencionar a Noah. Y.: “Durante 2,5 millones de años, los humanos se alimentaron recolectando plantas y cazando animales que vivían y se reproducían sin su intervención.” (Harari, 2013) De esta época apenas podemos encontrar mementos que nos permitan recrear la forma en la que nuestros antepasados coexistían, la mayor parte de lo mismo no es más que especulaciones que se pueden realizar al respecto.

Tal vez resulte fútil o hasta cómico intentar remontar conceptos como el espacio público de aquella época, sin embargo, es importante tomar en cuenta que al igual que las estructuras arquitectónicas y los espacios públicos de una ciudad son muestra de una identidad de una urbe, el ecosistema, el medio ambiente en el que se desarrollaron nuestros antepasados seminómadas, creó diferencias palpables entre los numerosos grupos de humanos que existieron en aquellas épocas, diferencias de índole biológica que hoy en día se presentan en condiciones tales como la estructura ósea, o la resistencia a ciertas enfermedades, y más allá de lo fisiológico, en aspectos como el comportamiento y los rasgos de personalidad favorecidos por el medio ambiente formando una clase de analogía con lo establecido por los espacios públicos de la actualidad.

Resulta interesante retomar una cita realizada por Miriam Salas:

¿Cómo nació la ciudad? Rastrear el nacimiento de la ciudad es imaginar los largos procesos históricos de acumulaciones y transformaciones que la originaron. La ciudad apareció cuando el hombre hubo logrado un avanzado nivel intelectual. Miles de años cargados de lentas transformaciones permitieron la evolución del género humano desde su existencia anárquica y errante hasta la formación de culturas organizadas y permanentes. De los primeros tiempos han quedado innumerables marcas que sirven

para elaborar conjeturas sobre esa existencia lejana del hombre y permiten imaginar cómo se fueron creando las condiciones que acompañaron el nacimiento de la cultura urbana tales como la comunicación, la tecnología, la organización, el arte y la espiritualidad. (Salas, 2004)

Nos encontramos ante nuevos dilemas a saber que no únicamente el concepto antes elaborado de ciudad se torna turbio, sino que también el nacimiento de una ciudad requiere un estrechamiento definitorio en el que podamos basar nuestras siguientes intelecciones. Parece ser que sobre lo mismo uno puede dedicar sus esfuerzos por esclarecer el significante con arduo recelo, sin embargo, con el afán de simplificar lo tratado por la tesis, indicaremos que el inicio de las primeras urbes nació con la adopción de la agricultura y con la adopción de la agricultura también surge la cultura, mencionando Noah. Y.: “La transición a la agricultura se inició alrededor de 9500-8500 a.C. (...) Empezó lentamente, y en un área geográfica restringida.” (Harari, 2013) La agricultura dio paso al sedentarismo en el hombre, lo cual causó el nacimiento de las primeras urbes. Sin la constante necesidad de buscar alimentos en zonas de caza y recolección, el establecimiento de las primeras ciudades fue posible. ¿Cómo eran estas primeras ciudades? ¿Cómo se aprovechaban los espacios públicos en las mismas? Y para comenzar nuestro análisis ¿Cuál es la primera ciudad de la que tengamos constancia arqueológica?

1.2 Las civilizaciones antiguas y el uso de los espacios públicos en ellas.

No faltaría de certeza, es conveniente señalar que indicar con total veracidad cuál fue la primera ciudad es una tarea imposible. Resulta tentador recurrir a un análisis mental sobre las condiciones arquitectónicas en las que habrían sido fundadas aquellas ciudades con el fin de esclarecer que no hay una prueba indicadora absoluta que pueda declarar que una u otra fue la primera ciudad establecida por el hombre; es probable que los materiales de los que se hiciera uso para la construcción del primer establecimiento cercano al concepto de una urbe no fuesen lo suficientemente resistentes al paso del tiempo, dejándonos por completo alejados de poder siquiera imaginar cómo fueron éstas; por lo cual, nos vemos en la necesidad de recurrir a

aquellos que probaron resistir los avatares del azar y del desgaste que impone con firmeza la entropía en el universo así como su estrecha relación en la génesis de lo que hoy entendemos como espacio público.

1.2.1 Mesopotamia: Babilonia y Uruk, Primeros vestigios arqueológicos.

El origen de las primeras civilizaciones es comúnmente colocado en la región geográfica compuesta por Mesopotamia. Como menciona Salas M.: “Se dice que la cultura urbana nació en los valles del Éufrates y el Tigris. Ahí encontramos huellas de Uruk, la ciudad de Anu, dios del cielo.” (Salas, 2004) Siendo Mesopotamia la región ocupada entre ambos ríos, que fungieron como fértiles fuentes para la agricultura y el nacimiento de la civilización humana.

Babilonia, capital de la antigua Mesopotamia, era “el enlace entre el cielo y la tierra”, el símbolo de la armonía del mundo. Este aspecto cosmológico está en el origen de toda concepción arquitectónica y decorativa de la ciudad. Su fundación se remonta al III milenio a.C. Dos nombres han trascendido al paso del tiempo: Hammurabi (reinado del 1792-1750^a.C.), el rey legislador, quien la convirtió en un imperio y le dio un prestigioso esplendor intelectual; y Nabucodonosor II (605-562 a.C.), quien hizo de ella una metrópoli envidiada. “[...]el plano de la ciudad, establecido en el siglo XII a.C. La ciudad estaba dividida en diez barrios. El Arahtu, un brazo del Éufrates, su principal vía comercial, la dividía en dos. El sector oficial, civil y religioso, se hallaba en la ribera oriental, a lo largo del río.” (André-Salvini, 2014)

1.2.2 El ágora griego.

Probablemente el ejemplo más claro y ampliamente difundido de espacio público para nuestra cultura occidental sea el ágora griego. El ágora, del griego (ἀγορά, asamblea, de ἀγειρω, ‘reunir’) es considerado el primer dispositivo urbano destinado a reunir a una población, siendo ésta animada por una gran actividad comercial. Este espacio ampliamente difundido en textos e imágenes desde el periodo clásico de la humanidad hasta nuestra actualidad ha servido como indicador del nivel de cultura de una civilización.

Se convierte rápidamente en el elemento más esencial de toda *polis* griega siendo el que dictaminaba incluso el punto de surgimiento y evolución de las mismas. Al ser sitios altamente concurridos por sus diversas actividades, desde religiosas, comerciales, políticas o comunitarias,

diferentes edificios públicos se aglomeraban a su alrededor reforzando así su importancia en la urbe.

Se tiene registro de la existencia de ágoras desde la época de las plazas de la Creta minoica, posteriormente tras la caída de la civilización micénica donde todo dependía de los reyes, por lo que no había necesidad de lugares de reunión, y ya desde el siglo VIII a.C. el ágora resurge y pasa a ser un elemento esencial de toda polis.

Ubicada generalmente en la zona baja de la ciudad, es en este punto en el que pasa a tener mayor importancia que el palacio-fortaleza, ubicado en la acrópolis. Llegó a su punto de mayor importancia durante la época de Pericles, alrededor del siglo V a.C., en la que la implementación de distintas innovaciones urbanas dotó a la ciudad de servicios que hacían la vida más placentera para todos los ciudadanos.

“Después de los placeres del cuerpo, venían las obligaciones con respecto a la ciudad. Cuando no estaba en la guerra, el ateniense acudía a las numerosas reuniones que exigía una democracia directa de treinta mil ciudadanos. [...] En el norte de la Acrópolis, se deambulaba por el ágora, entre edificios civiles y religiosos (hogar de la ciudad, monumentos a los héroes epónimos, *bouleuterion*) Los hombres se entretenían allí y después se encontraban en el barbero, mientras que las mujeres se aglomeraban en la fuente, cargadas con una hidria. [...] Los filósofos y sus discípulos también recorrían el ágora dando un paseo, antes de entrar en las escuelas creadas en el siglo IV a.C. (la Academia de Platón, al norte de las murallas, o el Liceo de Aristóteles, al este de la ciudad). Diógenes el Cínico, por su parte, vivía en una tinaja cerca del ágora. El lugar también albergaba pequeños comercios que ofrecían, según el poeta Hermipio, “caballa de Helesponto, chuletas de buey de Italia, quesos de Siracusa, incienso de Siria o esclavos de Frigia”, que pasaban por el puerto del Pireo porque las cosechas del campo no eran suficientes para alimentar al medio millón de habitantes del Ática.” (Damet, 2004)

El ágora griego pasó a ser el centro de la vida pública en la antigua Grecia, se relaciona estrechamente con los santuarios religiosos y las actividades de entretenimiento como fiestas, juegos y teatro, además de estar acompañada siempre por una fuerte actividad mercantil: "servía

como una especie de 'club' extraoficial, donde, si uno se quedaba dando vueltas en tiempo suficiente, se encontraría con los amigos y los compañeros de diversiones... Esta función social del lugar abierto ha persistido en los países latinos y, así, la plaza, el campo, la piazza y la grand'place descienden en línea recta del ágora" (Mumford, 1996)

Como se puede observar, el surgimiento, caída y posterior resurgimiento del ágora como dispositivo urbano está estrechamente relacionado con el nivel de democracia del que se gozaba en la civilización griega. Se puede decir que el origen de la democracia va intrínsecamente ligado al origen del espacio público.

1.2.3 El Foro Romano.

El foro (en latín, *fórum*) era un espacio público en las antiguas ciudades romanas con funciones comerciales, financieras, religiosas, administrativas y económicas, además de ser el lugar donde los ciudadanos romanos realizaban comúnmente su vida social.

La antigua Roma, capital de todo el imperio romano, contaba con distintos foros que en un inicio estaban ubicados a las entradas de la ciudad a modo de mercados, éstos se encontraban a las afueras de las murallas, de ahí su nombre *fórum*, que quiere decir fuera. En estos tiempos, el foro venía a constituir una especie de enlace con el mundo exterior, mediante la actividad mercantil y las demás actividades lúdicas que se realizaban en torno a ella. Más adelante, con la expansión de la ciudad, éstos pasaron a convertirse en auténticos núcleos urbanos y no se podía entender más el concepto de ciudad sin un foro transformándose estos en plazas portadas, ya ubicadas en el interior de la ciudad.

“Ubicada casi en el centro de la península itálica, en el corazón del Lacio, ocupaba un emplazamiento que hacía de puente y era fondo de estuario. De la *Roma Quadrata* (cuadrada) en adelante, la ciudad de las siete colinas se desarrollará principalmente en la orilla izquierda del Tíber. Los reyes etruscos la dotaron de una muralla, de un desagüe y de los primeros monumentos. Centrado en el Foro, el crecimiento de la ciudad prosiguió bajo la República, en relación con la extensión de su territorio (toda Italia en el 270^a.C.).” (Djament-Tran, 2004)

1.2.4 La construcción de lo público. Edad Media y Renacimiento.

Después de la caída del imperio romano, las sociedades de la civilización europea pasaron a convertirse en pequeños núcleos semi-independientes esparcidos por el territorio con un sistema social piramidal en el cual todos los trabajadores debían rendirle tributo a un noble o señor feudal. A cambio, éste señor les proporcionaría seguridad frente a las múltiples invasiones y guerras que se vivirían en aquellos años. Debido a estos constantes enfrentamientos entre feudos, las ciudades que resistían y salían adelante se caracterizaron por tener murallas y en ocasiones fortalezas.

Dentro de las murallas, los edificios se iban abarrotando unos junto a otros sin ninguna clase de planeamiento urbano creando calles estrechas y laberínticas. Mientras que los edificios al interior de las murallas cumplían diversas funciones que en su mayoría tenían que ver con administración militar, la vida pública y de la gente común solía suceder afuera de las murallas. Los campesinos trabajaban la tierra y los frutos obtenidos eran llevados al interior a través de las puertas. Junto a estas puertas normalmente se establecían los mercados, que más adelante pasarían a ser las plazas de la ciudad feudal.

A diferencia del Ágora, la plaza pública medieval no posee un marco arquitectónico que separe el espacio público de los barrios residenciales, las calles se ligan directamente con ellas y las propias construcciones marcan sus límites. Alrededor de la plaza se disponen los edificios comunitarios principalmente los edificios municipales y religiosos. “La ciudad se caracteriza por ser una unidad compacta e interrelacionada, donde cada elemento pertenece a la trama general; edificios, plazas y calles se disponen en un juego de llenos y vacíos que articulan las funciones urbanas.” (Mumford, 1996) Se construye así un urbanismo orgánico, aquel que responde a las necesidades y funcionalidades específicas de su momento. El espacio público y el espacio privado se diferencian dentro del intrincado entramado medieval como espacios llenos y vacíos y así, la sociedad encuentra su espacio de intercambio y expresión en los vacíos:

"La plaza pública era el punto de convergencia de lo extraoficial y gozaba de un cierto derecho a la 'extraoficialidad' dentro del orden y la ideología oficiales; en este sitio, el pueblo llevaba la voz cantante [...] La cultura popular extraoficial tenía un territorio propio en la Edad Media y en el Renacimiento: la plaza pública [...] Reinaba allí una

forma especial dentro de la comunicación humana: el trato libre y familiar. En los palacios, templos, instituciones y casas privadas, reinaba en cambio un principio de comunicación jerárquica, la etiqueta y las reglas de urbanidad. En la plaza pública se escuchaban los dichos del lenguaje familiar, que llegaban casi a crear una lengua propia, imposible de emplear en otra parte, y claramente diferenciado del lenguaje de la corte, de los tribunales, de las instituciones públicas, de la literatura oficial, y de la lengua hablada por las clases dominantes..." (Bajtín, 1994)

O como lo menciona también el investigador Alberto Sato:

"Esta noción de lo extraoficial constituye el aspecto más controvertido e interesante del tema sobre el espacio público, porque expresa el máximo grado de libertad y es, a su vez, ámbito productor de cultura urbana, que en ocasiones transgrede las regulaciones impuestas. No es toda la cultura urbana, pero proporciona sus rasgos más relevantes." (Sato, 2012)

Aunque no es algo exclusivo de los tiempos medievales, el mercado pasó a constituir el espacio de encuentro de las clases populares. El circo, la comedia, el teatro o la música, han encontrado en estos lugares el espacio para su expresión en un lenguaje no erudito que lograba satisfacer a la mayor parte de la población. Este tipo de expresiones muchas veces venía cargado de connotaciones políticas y sociales, crítica o burla, que permitían al pueblo un desahogo a la opresión que se vivía. El espacio público, naturalmente pasa a ser el escenario de estas expresiones que hoy en día aún perduran.

"Las calles son la morada del colectivo. El colectivo es una esencia eternamente agitada, eternamente en movimiento que, entre las fachadas de los edificios soporta, experimenta, aprende y siente tanto como el individuo en la protección de sus cuatro paredes. Para este colectivo, las placas deslumbrantes y esmaltadas de los comercios son un adorno de pared tan bueno y quizás mejor que para la burguesía un óleo en el salón. Los muros con su 'defense d'afficher' son su pupitre, los kioscos de periódicos sus bibliotecas, las estafetas sus bronces, los bancos su dormitorio, y las terrazas de los cafés balcones desde los que, hecho su trabajo, contempla sus asuntos domésticos." (Buck-Morss, 1995)

Durante los años venideros, la iglesia iría perdiendo su poderío hegemónico sobre los feudos pasando a manos de las clases privilegiadas, es decir la burguesía, se comienzan a consolidar los estados-nación centralizando el poder y dando paso a las unidades dinásticas. Muchas ciudades crecerían y extenderían sus límites más allá de las murallas, aunque las puertas y sus plazas se mantendrían en la mayoría de los casos. La morfología urbana se construye sobre el uso que le dan sus habitantes y el uso le da forma a sus espacios.

1.2.5 Renacimiento y Nuevos Mundos.

El siglo XVI marca un antes y un después para la historia global. El encuentro entre dos mundos tan diferentes pero a la vez tan similares, tan humanos, genera cambios en la forma de entender el cosmos desde la visión europea así como en la cosmogonía americana. Los choques que se sucedieron en el continente americano dieron como resultado la destrucción de muchos avances en urbanismo que ya se venían dando en la América precolombina.

Como ejemplos, la ciudad azteca Tenochtitlán, construida sobre el lago de Texcoco mediante el sistema agrario de chinampa, un sistema que utiliza el fango del fondo del lago y que mediante la sistemática plantación y cosecha de diferentes productos alimenticios (maíz, frijol, calabaza y tomate, principalmente) conseguían estabilizar pedazos de tierra que posteriormente pasarían a ser las diferentes ciudadelas que conformarían el sistema de ciudad-red azteca. Sobra decir que estas ciudades contaban con sistemas de drenaje, calles adoquinadas, edificios y plazas públicas donde se celebraban ritos religiosos y encuentros políticos. Sin embargo, este ingenio no venía de ninguna parte. El imperio azteca fue un imperio expansionista que ejerció dominio sobre muchas otras naciones que abarcaban la geografía mesoamericana. Es de sospecharse que gran parte de sus tecnologías hayan sido tomadas de otras civilizaciones sobre las cuales hayan ejercido su dominio.

El imperio maya, que para esta época ya había declinado muchísimo en su poderío e influencia alguna vez contó con ciudades tan extensas como da vestigio la ciudad maya de Palenque con sus más de 2.5km² actualmente estudiados que representan tan sólo el 2% de lo que alguna vez abarcó. La ciudad, que contaba con un palacio, una serie de edificios cívico-militares sobre una terraza artificial, acueductos y diversas plazas públicas forma parte de una historia tan larga que para muchos sigue y seguirá siendo un misterio. Sin embargo, los vestigios arqueológicos nos

hablan de una ciudad que durante los siglos V al XI tuvieron grandes avances en desarrollo urbano. Comenzando como ciudad principalmente agrícola consiguieron un refinamiento en ciencias como la matemática, la astrología, la física y la medicina y que se evidencia en su arquitectura y en su arte. La torre, el ágora, las tumbas y las plazas sobre terrazas, así como las barrocas estelas (piedras labradas con inscripciones glíficas) en las que dan testimonio de su historia, dan idea de un estilo de vida quizás similar al que se vivió en la Grecia clásica. Las historias, quizás paralelas, muestran como las luces de una avanzada civilización fueron eclipsadas por años de guerras e invasiones. Posteriormente la ciudad maya fue cediendo terreno a la selva quedando así la mayor cantidad de las evidencias de su esplendor enterradas por capas y capas de vegetación.

Otro ejemplo notable del desarrollo urbano precolombino es el planeamiento urbano y regional del imperio inca. Ellos contaban con una amplia red de caminos, conocido como el *Qhapaq Ñan*⁵, que conectaban ciudades tan distantes desde los territorios que hoy ocupan Colombia y Ecuador hasta lo que hoy es el centro-sur de Argentina y Chile, y confluían en un solo centro, el Cusco, la capital del *Tahuantinsuyo*⁶, en el actual Perú. Esta ciudad con una traza urbana con forma de puma e ideada como el nodo donde confluían los cuatro *suyus* (o caminos), contaba con sistemas de aprovisionamiento de agua, desde su captación, su filtración y su distribución a través de canales que llegaban a las extensas terrazas agrícolas donde se cultivaban diferentes especies de papas y granos. El templo principal del Cusco solía estar cubierto de oro y brillaba como un sol. A su alrededor se generaban distintas plazas desde las cuales se adoraría al dios Inti o dios sol. Estamos hablando de una sociedad jerárquica, dominada por el inca o emperador y controlada mediante la religión. Los mercados son una constante en la actual cultura quichua y que ha persistido a través de los siglos de colonización.

Tras la derrota de los grandes imperios americanos, los conquistadores impusieron sus leyes urbanas sobre lo que se conocería como la Nueva España. Bajo el mandato del rey español, se

⁵ Red vial del Tahuantinsuyo, un sistema de caminos de enormes distancias en la civilización incaica que vinculaba las ciudades importantes de la costa y de la sierra.

⁶ Nombre con el que se denominó al territorio dominado por el Imperio incaico, el mayor y más extenso de la América precolombina.

construirían las ciudades basándose en la Leyes de Indias en su Ley VIIIJ, Ordenanza 112, 113, 114 y 115, que obligaba a trazar la Plaza mayor y algunas restricciones a su uso: ".Que por lo menos tenga de largo una vez y media de su ancho, porque será más a propósito para las fiestas de a caballo.". Por otra parte, en su título Diez y Siete, la Ley IJ establecía:

"Algunos vecinos tienen ventas y tambos en los caminos, que antiguamente se trajinaban, cerca de los ríos y pasos dificultosos, y los caminantes, y arrieros han descubierto otros más breves, y mejores, y los vecinos interesados en que hagan noche y medio día en sus ventas y tambos, para poder vender sus bastimentos, y otras cosas salen a los caminos, y los hacen volver, y no consienten que vayan por los nuevamente descubiertos, en que los caminantes reciben notorio agravio: Mandamos a los virreyes, audiencias, y gobernadores, que no lo permitan, y provean lo que convenga, para que cada uno pueda caminar con libertad por donde quisiere".⁷

Estas leyes fueron escritas para los nuevos pobladores españoles reconociéndolos como ciudadanos libres pero excluyendo de ellas a los nativos dominados así como a la esclavitud traída de África. El espacio público pasaría a considerarse un espacio exclusivo de las clases dominantes en las que si bien los dominados podrían circular, lo tendrían que hacer bajo ciertas restricciones en términos de espacio y tiempo.



Fig. 3 Mapa de Tenochtitlán; Hernán Cortés. 1524

⁷Citando desde (Sato, 2012)

1.2.6 El sentido público en la ilustración. Espacio para la expresión del descontento.

Es durante el siglo XVIII cuando se llevan a cabo grandes transformaciones en la sociedad impulsadas en gran medida por una progresiva apertura hacia el pensamiento individual racional. A partir de este siglo la razón, representada en su máxima potencia, conduciría sociedades enteras hacia la transformación de lo real. Pensadores como Kant o Rousseau postularon en sus tratados los fundamentos de la ética contemporánea en la que se tratan a fondo temas abarcan la libertad y los derechos del hombre así como la noción de lo público.

Es también durante este siglo cuando se plantean las ideas más innovadoras para la ciudad moderna que tomarían forma durante el siglo siguiente. A partir de la metáfora médica del higienismo (producto a su vez de la reflexión en torno a los graves problemas higiénicos de la ciudad medieval como la peste bubónica) se plantean modelos de ciudad en las que todo debe ser cuidadosamente planificado: Se sacan los cementerios de la ciudad, se crean nuevas plazas para conseguir ventilación y asoleo, se plantea la reorganización de mercados así como la instalación de fuentes públicas y el reordenamiento de calles y avenidas para el tránsito de carruajes. Ideas que fueron planteadas para la ciudad de París en el año 1765 por Pierre Patte.

En el marco contextual de sociedad parisina que se empezaba a caracterizar por el crecimiento demográfico, migración del campo a la ciudad con sus asentamientos irregulares que producirían un caos y hacinamiento social, se dio a su vez la llamada sociedad de los cafés, un espacio en el que se producía la comunicación libre. El debate en torno a problemáticas sociales y políticas encuentra su escenario en estos lugares frecuentados por una nueva sociedad letrada, alentado por los medios de comunicación, es decir, la letra impresa.

Es a partir de este marco contextual que se articula la propuesta de esfera pública burguesa cuyo principio crítico es la publicidad, es decir, el ideal kantiano de que “las opiniones personales de individuos privados podían desarrollarse en el medio de una opinión pública a través de un proceso de debate racional-crítico abierto a todos y libre de dominación.” (Thompson, 1996) Esta propuesta de Habermas⁸ en el valor crítico de la publicidad opera como principio

⁸ Jürgen Habermas, filósofo y sociólogo alemán conocido por sus trabajos en filosofía política, ética y teoría del derecho, así como en filosofía del lenguaje.

normativo para la constitución de una democracia deliberativa. Esta idea de un espacio deliberativo, refuerza la noción de un espacio público en el que los sujetos comparten y dialogan cara a cara en un contexto de igualdad. La prensa y los medios de comunicación aportan los contenidos y estimulan la conversación burguesa.

Sin embargo, este espacio “público” de debate se seguía manteniendo condicionado a las limitantes excluyentes como lo son el acceso a los medios y el conocimiento para obtener una cierta validación cultural. El espacio de discusión sociopolítica se encuentra entonces reducido básicamente a una esfera de hombres pertenecientes a la clase burguesa poseedores de este acceso a la información y excluyendo a toda la clase campesina y obrera trabajadora así como a las mujeres quienes son relegadas al espacio y a las tareas domésticas apelando a un sentido de “inferioridad natural”.

Es así como las ideas que llevarían a la Revolución Francesa de 1789 se verían dibujadas y respaldadas por una comunidad burguesa pero luchada y pagada principalmente con sangre obrera y campesina. El caos y tumulto resultante de la lucha armada de clases dejaría una visión negativa de los ideales conducidos por la razón, sin embargo, los precedentes ahí quedarían y conducirían a un siglo entero de revoluciones en todo el mundo incluido el aún considerado “Nuevo Mundo”.

1.2.7 Siglo XIX. La ciudad industrial.

La oleada de revoluciones y la consagración de un nuevo orden sociopolítico en muchas de las sociedades del siglo XIX, así como el importante avance tecnológico de la época marcarían un cambio de era para la sociedad global.

El mundo moderno aparecería con importantes cambios tecnológicos como la invención del ferrocarril o el descubrimiento de la electricidad y la luz eléctrica; un sistema económico cada vez más marcado por el mercantilismo y capitalismo se consagra durante esta época gracias a nuevas formas de acumulación de capital como lo sería la especulación con el valor de la tierra. Durante este periodo de tiempo se diluye la separación entre lo público y lo privado y se pasa de ser una sociedad de masas a una sociedad de medios y a una cultura tecnológica gracias a las nuevas tecnologías para transmitir información. Sin embargo, es también el tiempo de grandes y

radicales enfrentamientos de clases que traerían consigo grandes rupturas en los recientes órdenes sociales concebidos por la razón ilustrada.

La aparición de la industria marca un antes y un después en la narrativa de las ciudades. Su incorporación a los mecanismos de producción de capital en el mundo es fundamental en la historia del mundo moderno. Se empiezan a instalar grandes infraestructuras para la industria que daría trabajo a miles de personas, fomentando aún más la migración del campo a la ciudad y ayudaría a consolidar la relevancia de muchas de las ciudades más importantes del mundo hasta nuestros días. Sin embargo, es también en este contexto industrial en donde resultan más evidentes los estragos e injusticias de la nueva sociedad moderna de inicios de siglo XX. Como lo retrataría F. Engels en algunos de sus libros más conocidos e importantes. Primero, *Contribución al problema de la vivienda* y más adelante *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, en donde describe a partir de sus propias observaciones y de relatos detallados que obtuvo en la época los efectos de la Revolución Industrial en la clase obrera. En ellos describe las situaciones más extremas como el resultado de una centralización y aglomeración de la población en grandes ciudades industriales, cada una de ellas con un trazado urbano que no responde sino al mismo “azar”, a la disposición caótica de sus callejuelas, pasillos, corredores y casas;

“teñidos por una gama de tonos grises producto del hollín desprendido por las múltiples chimeneas de fábricas y depositado por efecto de la gravedad sobre sus espacios, sus muros, sus techos, sus calles y pasajes; invadidos por las aguas servidas consecuencia de los desechos orgánicos humanos y animales (por la ausencia de cloacas y retretes) y contaminadas por los desperdicios de las fábricas; envueltos en un aire denso, plagado de olores fétidos producto de los residuos regados por doquier, por la falta de higiene y ventilación; caracterizados por viviendas de mala calidad, deterioradas y deslucidas; con interiores llenos de humo por el calor de los pocos fuegos que abrigaban a las personas; en un medio viciado y asfixiante, que intentaba cobijar a familias, trabajadores, hombres, mujeres, ancianos, niños y niñas, indistinta y hacinadamente, en ambientes húmedos y gélidos que compartían a veces con animales domésticos; con tan poco mobiliario que hasta incluso llega a ser solamente un cúmulo de pajonales que pudiera hacer las veces de resguardo en búsqueda de un descanso de la cantidad de horas trabajadas.

Condiciones todas propicias para el desarrollo, entre otras cuestiones, de enfermedades y epidemias.” (Wagener, 2011)

Estas descripciones que retratan las condiciones de vida de muchos de los obreros de la Inglaterra de fines de siglo XIX marcarían la pauta para las luchas socialistas y comunistas que vendrían más adelante. Lo que buscaba Engels era revelar las capas invisibilizadas del capitalismo y con ello un despertar que buscaba terminar con estas condiciones infrahumanas. Es también el modo con que Engels va construyendo su mirada científica sobre lo social y urbano, conectando lo que a primera vista podría aparecer desvinculado: lo económico, lo urbano y lo político. Con ello pone énfasis en la configuración desigual de la ciudad y en el rol que esa desigualdad tiene en la dimensión política entendida como lucha de clases.

Esta mirada social sobre el escenario urbano traería como algunos de sus resultados los primeros acercamientos a las utopías de planificación urbana como lo es la Ciudad Industrial de Tony Garnier, arquitecto y urbanista francés que se interesó mucho por mejorar las condiciones de vida de los obreros de toda Europa. La idea de Ciudad Industrial, que supondrá un avance en el planeamiento urbanístico moderno, atiende a las principales funciones de la ciudad: la producción, las viviendas y la sanidad en cuanto a la organización de la ciudad se refiere.

Se define como un espacio público y organizado donde sus 35000 habitantes se pueden acomodar y aboga por un uso de ladrillos y hormigón para edificios y la introducción del cristal en las cubiertas. Tiene en cuenta:

- una exhaustiva distribución de las áreas de trabajo y viviendas
- una separación entre industrias limpias y aquellas con más riesgo
- proporcionar zonas verdes que puedan controlar los gases nocivos.

Desarrolla el concepto de *Zonage*, o zonificación (concepto de recorte y distribución de un plano urbanista en zonas específicas); separando en su ciudad las grandes funciones: trabajo, viviendas, salud y ocio.

Otro aporte urbanístico de inicios de siglo XX, fue el movimiento de Ciudad Jardín, del inglés Ebenezer Howard en su libro Ciudades Jardín del mañana, en donde proponía cambiar las ciudades industriales por otras más pequeñas rodeadas de tierras agrícolas mezclando así el

campo con la ciudad a manera de respuesta a la degradación ambiental producida por la migración del campo a la ciudad y su en las zonas industriales.

Howard, influido por sus contemporáneos como Walt Whitman o Henry George, fue germinando la idea de lo que debería ser la ciudad idónea para vivir y desarrollar al individuo, un pensamiento influenciado a su vez por el concepto de ciudad ideal renacentista, que se une contemporáneamente a las del movimiento “Arts and Crafts” defensor de la vuelta a la arquitectura popular. Todos estos nuevos movimientos filosófico-sociales, forjan el pensamiento de Howard, que a su vuelta a Inglaterra vuelca su propia teoría social-urbana para transformar la ciudad degradada y recuperar los efectos negativos que la migración rural había provocado en las zonas agrarias.

Todo el concepto de Ciudad Jardín se basa en una ciudad central que será el núcleo de ciudad consolidada, rodeada de ciudades jardines relacionadas y comunicadas directamente con la fundacional pero alejadas de ella lo suficiente como para ser independientes residencialmente y liberar de esta manera de acumulación humana y urbana a la principal. La ciudad central es circundada por la vía del tren que une a todas las ciudades jardín exteriormente. Éstas a su vez están unidas individualmente con la ciudad central por medio de vías interiores de tranvía, y entre ellas, por medio de carreteras, de esta manera se evita la presencia de máquinas de tren dentro de las propias zonas rurales.

La Ciudad Jardín es una especie de urbanismo de zonificación, familiar al modelo de Garnier: Se procuran áreas específicas para cada función articulándolas entre sí mediante vías de comunicación terrestres, se fomentan espacios específicos para el trabajo (en un caso la agricultura y en el otro la industria) así como áreas para esparcimiento y contacto con la naturaleza.

Ambas propuestas, derivadas del momento histórico de revolución industrial, proponen modelos de ciudad que se verían realizados décadas más tarde con la implementación de los planes urbanos de la segunda mitad del siglo XX que retomaron las características de zonificación y articulación mediante las vías de comunicación terrestres en lo que se conoció internacionalmente como Movimiento Moderno.

En cuanto a la arquitectura urbana, el máximo exponente del modernismo catalán, Antonio Gaudí (España 1852-1926), incorporó soluciones constructivas inspiradas en la naturaleza. A partir de un profundo sentimiento de identidad propia, valiéndose de la necesidad de diferenciación de Cataluña con el resto del Estado Español y de Europa, surge una nueva cultura barcelonesa, en aras de su autonomía cultural.

Su obra, considerada una re significación de las artes, logra unir la forma y estructura de la arquitectura, con las texturas y colores de la naturaleza misma. Conceptualizando las olas del mar, el movimiento de los árboles, y la puesta del sol, en elementos arquitectónicos inconfundiblemente sellados con su nombre. Creador de un nuevo concepto urbano, en el que por medio de la urbanización de la naturaleza, remite los elementos vivos a la arquitectura.

Quizá su aportación más conocida internacionalmente y aún en construcción, La Sagrada Familia, estandarte inequívoco de Barcelona, testigo silencioso del paso del tiempo y representante histórico de la atemporalidad de su arquitectura, resume el proceso creativo y la apropiación de una realidad fenoménica por medio de su obra. Aunque como referente de íconos en el espacio público catalán, no hay mejor ejemplo que el Parc Güell, en el que Gaudí mezcla su extravagante genialidad con la naturaleza del sitio, para formar un espacio artístico transitable, extensión del paisaje mismo de la ciudad.

1.2.8 Siglo XX. Movimiento Moderno

Las grandes transformaciones del mundo durante todo lo que abarca el siglo XX trajeron consigo el replanteamiento total de la forma en la que se entendía la vida misma. Mientras que los movimientos artísticos de vanguardia como el futurismo o el neoplasticismo abogaban por una renuncia a todo arte que conllevara consigo alguna connotación histórica, buscando una emancipación del pasado para poder crear así un nuevo lenguaje que correspondiera al nuevo siglo, a una nueva era. Mientras el ámbito artístico de vanguardia proponía una lectura de la realidad desprendida de cualquier encadenamiento del pasado, las dos guerras mundiales que se llevarían a cabo durante la primera mitad de siglo se encargarían de realizarlo de una forma violenta y brutal, trayendo consigo el caos y la destrucción necesaria para poder considerar que el mundo estaba entrando en una nueva fase.

El movimiento futurista, fundado en Italia en 1909 por Filippo Tomaso Marinetti surge como uno de los primeros movimientos de vanguardia que dentro de sus principales postulados se encontraban: la exaltación de lo sensual, lo nacional y guerrero, la adoración de la máquina, el retrato de la realidad en movimiento, lo objetivo de lo literario y la disposición especial de lo escrito, con el fin de darle una expresión plástica. Rechazaba la estética tradicional e intentó ensalzar la vida contemporánea, basándose en sus dos temas dominantes: la máquina y el movimiento. Se recurría, de este modo, a cualquier medio expresivo (artes plásticas, arquitectura, urbanismo, publicidad, moda, cine, música, poesía) capaz de crear un verdadero arte de acción, con el propósito de rejuvenecer y construir un nuevo orden en el mundo.

El movimiento futurista ayudó a abrir la puerta y preparar el camino para la oleada de movimientos vanguardistas que seguirían emergiendo en los siguientes años. El neoplasticismo holandés

Es en este contexto que arquitectos europeos como Gerrit Rietveld, Le Corbusier, Walter Gropius o sus contemporáneos fundadores de la escuela de diseño Bauhaus⁹ encontrarán terreno fértil para construir sus ideas de artes, arquitectura y ciudad.

Durante la segunda mitad de siglo XX, después de haberse gestado la mayor cantidad de innovaciones en el campo de la arquitectura y el urbanismo se empieza a llevar a cabo la reconstrucción en Europa, la innovación en Norteamérica y la invención de ciudades en Sudamérica y Asia. Es el periodo conocido como la “posguerra”. Con la reconstrucción de antiguas ciudades que habían sido bombardeadas y la construcción de ciudades completamente nuevas como Brasilia, Chandirgah o la Ville Radieuse, el mundo atendía a formas completamente nuevas de hacer ciudades. En este contexto es que se encuentra la oportunidad para llevar al marco físico de la realidad muchas de las ideas que habían sido gestadas anteriormente y que seguían y siguen gestándose en todo el mundo.

La gran mayoría de las ideas de ciudad moderna habían sido visualizadas por el arquitecto franco-suizo Le Corbusier y llevadas a cabo por algunos de sus discípulos de diferentes países como Lucio Costa en Brasil, Balkrishna Doshi en la India o Mario Pani en México. Las nuevas

⁹ Escuela de arquitectura, diseño, artesanía y arte fundada en 1919 por Walter Gropius en Weimar (Alemania) y cerrada por las autoridades prusianas en manos del Partido Nazi.

planificaciones urbanas estaban fuertemente influenciadas por los modelos de Garnier o de Howard en las que se procuraban amplios espacios ajardinados para el esparcimiento, zonas de vivienda, zonas de trabajo y zonas de administración, todas ellas interconectadas mediante arterias de movilidad terrestre. De esta forma, la ciudad se concibe como una suma de zonas o fragmentos.

“La ciudad se concibe desde la idea de fragmento, una concepción topológica del espacio que surge de las transformaciones tecnológicas en el campo de la comunicación y el transporte, desarrollo que se puede analizar en diversos ciclos; primero en la primera mitad del siglo XIX ligado a la mejora de la red viaria y a los comienzos del transporte ferroviario; segundo, en la segunda mitad del siglo XIX, ligado al pleno desarrollo de las redes ferroviarias y del telégrafo; el tercero, en la primera mitad del siglo XX, ligado al desarrollo de autopistas y a la radio; y el cuarto, al desarrollo de la electrónica y la telemática en la segunda mitad del s. XX.” (Secchi, 2005)

Los movimientos artísticos de la época no pasarían desapercibidos en las nuevas hazañas urbanas del siglo XX. Algunos de los ejemplos más notables los encontramos desde los movimientos de vanguardia que se gestaron en la primera mitad del siglo como por ejemplo el cubismo y el futurismo y su influencia en las nuevas vanguardias como lo serían el Constructivismo Ruso, el Funcionalismo y el Racionalismo. Todos estos movimientos de vanguardia tenían una estrecha relación entre arte, pensamiento crítico y técnica y se encuentran ejemplos de ello en todo rincón del mundo que haya sido tocado por el paso de la modernidad.

En los casos específicos de las nuevas ciudades fundadas por los discípulos de Le Corbusier encontramos una mezcla entre las propuestas futuristas de movilidad, la necesidad de generar ciudades jardín al estilo de Ebenezer Howard, una estética arquitectónico-urbana inclinada hacia el funcionalismo y a su vez al constructivismo con fuertes ideas utilitarias en las cuales la estética estaba siempre ligada a la función aunque no por ello era ésta negada.

Uno de los casos más emblemáticos es la ciudad brasileña Brasilia, que fue fundada como la nueva capital para un país que entraba en un momento histórico de renovación y crecimiento. La mezcla de influencias traídas desde las vanguardias artísticas europeas se encargaron de darle forma a una de las ciudades más importantes del mundo. Partiendo desde la mezcla de ciudad

industrial de Garnier y la ciudad jardín de Howard se propuso un modelo de ciudad funcional dividida en zonas que albergarían las diferentes funciones específicas de una ciudad. La idea maquinista de ciudad había llevado a pensar a estos arquitectos que la forma más eficiente de organizar las diferentes funciones de una ciudad era dividirla en base a sus funcionalidad específica. De esta forma se generaron bloques administrativos, de vivienda, de ocio y de productividad unidos, y a su vez paradójicamente separados, por autopistas. Las ideas constructivistas llevarían a los principales arquitectos del proyecto a realizar los nuevos edificios que albergarían las funciones más importantes. Uno de los arquitectos más destacados fue el brasileño Oscar Niemeyer quien, a pesar de haber sido discípulo del funcionalista Lucio Costa y del mismo Le Corbusier, traía consigo ideas de plasticidad heredadas y transformadas desde el cubismo tardío de Picasso. En sus edificios encontramos formas sinuosas, la presencia de colores primarios como elemento arquitectónico y el rechazo a lo estrictamente ortogonal. La búsqueda arquitectónica de Niemeyer iba más de acuerdo a una experimentación plástica entendiendo al objeto arquitectónico como un objeto artístico desligándose así un poco más de la estricta funcionalidad de los arquitectos de su época. Aunque insertados en un paisaje urbano completamente funcionalista, los edificios de Niemeyer siguen generando una especie de equilibrio entre la acelerada vida funcional brasileña y los momentos de escape y contemplación puramente estética.

Por otro lado, en España, el arquitecto, escultor, ingeniero y restaurador, Santiago Calatrava, parte de la fusión entre arquitectura y escultura, a gran escala, para convivir con el paisaje urbano por medio de su reinterpretación del cuerpo humano en su obra de finales del siglo pasado e inicios de este siglo. En su proceso creativo, que va del dibujo a la escultura, para finalizar como obra arquitectónica, dos partes del cuerpo humano son fundamentales: las manos y los ojos. La primera se ve fielmente representada en el proyecto de la estación de ferrocarriles de Zurich:

“Empecé a experimentar por primera vez con ideas relacionadas con el cuerpo humano y la anatomía. Pensé en los gestos. Comencé con mi mano y la idea de la mano abierta que tiene un significado de amistad y sinceridad. De la mano abierta con la palma hacia abajo, escogí la zona entre el pulgar y el dedo índice como la forma del pilar, forma que se puede observar en repetidas ocasiones en todo el proyecto.” (Lewis Kausel 2003: 39)

En cuanto a los ojos, la analogía formal que mejor materializa esta inspiración, es el Hemisfèric de La Ciudad de las Artes y las Ciencias (Ciutat de les Arts i les Ciències):

“El ojo es el instrumento de trabajo del arquitecto, es decir, la capacidad de ver, juzgar e inventar objetos.(...) Existen dos tipos de ojos: los dos del rostro y los de la mente que inventan y combinan las cosas” (Lewis Kausel 2003: 47).

Otro de los ejemplos del moderno tardío en Latinoamérica es México. En este país tan diverso y extenso el movimiento moderno también supo dejar su huella e influencia y a su vez adaptarse a sus condiciones culturales específicas. Durante las primeras décadas de la posguerra, México experimenta uno de sus momentos más altos económica y socialmente hablando. Mientras que en el resto del mundo se vivía una recesión producida por las recientes guerras y por la alargada guerra ideológica entre los bloques occidental y oriental en México se vivían las primeras décadas de democracia y del llamado desarrollo estabilizador. Es la época de las instituciones y de las ideologías revolucionarias y con ello la construcción de una nueva sociedad. El Movimiento Moderno llega al país desde las ideas y construcciones de algunos artistas y arquitectos europeos radicados en México como Hannes Meyer o Max Cetto, antiguos asistentes de la Bauhaus, así como de mexicanos y mexicanas que habían pasado temporadas en Europa o Estados Unidos y traían consigo nuevas ideas de arte y sociedad como lo fueron Diego Rivera o David Alfaro Siqueiros en el ámbito del muralismo mexicano o los arquitectos Juan O' Gorman o Mario Pani. La mezcla de influencias derivadas de corrientes artísticas de vanguardias europeas y americanas con el fuerte nacionalismo que se estaba impregnando en la época dio como resultado una serie de ejemplos magníficos de lo que era posible crear fomentando la idea de una nueva nación.

La arquitectura moderna llega a México de la mano de Juan O'Gormann precisamente bajo el encargo de Diego Rivera y Frida Kahlo de realizarles una casa para ambos en un predio ubicado en la colonia San Ángel de la Ciudad de México siendo un ejemplo de arquitectura funcionalista radical en el que ambas casas, diseñadas y construidas bajo los preceptos del Movimiento Moderno redactados por Le Corbusier, terminan pareciendo cuartos de alguna fábrica insertados en una colonia de alto poder adquisitivo. Esta actitud radical es muy característica de las corrientes artísticas de vanguardia y tuvo buena acogida por varios de los líderes políticos de la época que buscaban generar una identidad nacional de acuerdo a los avances tecnológicos de

la época. Fue así que se construyeron ejemplos de arquitectura moderna tan magníficos como la Ciudad Universitaria de la UNAM o los conjuntos habitacionales Miguel Alemán y Benito Juárez. En estos dos complejos arquitectónicos podemos encontrar uno de los más importantes aportes a la arquitectura moderna que se dieron en México y que fue la integración plástica a los elementos arquitectónicos y que como máximos ejemplos tenemos la torre de Rectoría de la UNAM con su mural tridimensional del artista Siqueiros o la Biblioteca Central con sus cuatro fachadas completamente intervenidas por la visión de O’Gormann. Esta integración plástica viene de la mano con la integración de una ideología que se pretendía instaurar y exaltar por parte de los muralistas mexicanos y que fue la del comunismo. En gran parte de la obra de algunos de los muralistas más importantes podemos encontrar motivos que aluden a la lucha de clases y al progreso tomado de la mano de la tecnología. La integración de estas grandes obras de arte público con la arquitectura y los espacios públicos que se generan entre ellos son un parteaguas en la historia del arte mismo y que se repitió en otros lugares del mundo aunque con distintas técnicas y motivos como bien podría nombrarse la Biblioteca Nacional de Guatemala que cuenta con un mural neocubista obra del artista Efraín Recinos con fuertes influencias del arte mural maya.

1.2.9 Ciudad contemporánea

Es así como la integración de arte y arquitectura (en la que se ahondará más a detalle en el próximo capítulo) en los contextos urbanos ha evolucionado y sigue evolucionando hasta llegar a nuestros días. La arquitectura contemporánea, que si bien ha pasado por distintas facetas después del modernismo y que incluyen el hipermodernismo, el deconstructivismo o el postmodernismo, cada uno con sus características específicas, ha conseguido generar nuevos discursos en torno a la importancia del arte en espacios públicos. Hoy en día es innegable que un edificio completamente funcionalista y carente de integración plástica se convierte en un espacio poco deseable para la población. Sin importar si el edificio es eficiente energética, constructiva o funcionalmente, los elementos de belleza y de significado, o memoria, son clave para generar espacios que la población quiera acoger.

Los grandes avances tecnológicos comenzarían a llevar “pedazos de ciudad” a donde no existían antes. Las redes de comunicación comenzarían a dar forma a lo que hoy conocemos como una

red global o una ciudad en red. Esta expansión de lo mediático trae consigo una expansión del espacio público que ya no es concebido exclusivamente en su forma física real sino también en sus esferas comunicativas. El espacio público es concebido como “un espacio de relaciones entre individuos quienes, a través del discurso y sus acciones, contribuyen a modelar el mundo común como un horizonte de entendimiento y encuentro ciudadano.” (Secchi, 2005)

La ciudad y la concepción de ella extienden sus fronteras más allá del entorno físico construido. Esta evolución de la noción de ciudad no se ha detenido desde que comenzaron estos grandes cambios producto de los avances tecnológicos y es cada vez más difícil distinguir las fronteras de dónde empieza y dónde termina esta:

“La ciudad del siglo XXI resulta más difícil distinguir aún, dado que las actividades humanas, inicialmente localizadas dentro de las ciudades, ahora se extienden ampliamente en el territorio, consumiendo áreas rurales y naturales. El transporte y otras redes de infraestructura construidas para conectar estas actividades dispersas, desespacia pero inexorablemente unen las ciudades pequeñas y grandes, para crear un continuo urbano.” (Consejo Europeo de Urbanistas, 2003)

Nuestra contemporaneidad ha traído consigo diversas problemáticas producto de la incapacidad de querer realizar un ideal específico de ciudad y funcionalidad sobre múltiples territorios sumamente diversos. Hoy en día las ciudades del mundo se encuentran amenazadas por distintos factores que se siguen arrastrando desde los inicios de la concepción de ellas. La desigualdad económica, la lucha de clases, la incipiente crisis ecológica revelan los mecanismos de un sistema que parece sólo procurar la producción sin importarle el reconocimiento y valorización de la vida.

En este marco contextual, las posturas que toman los habitantes de las ciudades, partiendo desde estructuras barriales, pasando por planeaciones urbanísticas a manos de inversionistas privados, extensión o reinvencción de zonas urbanas y llegando hasta instancias federales con planeamientos de ordenamiento territorial, cada intervención transforma el entorno de una u otra manera y son los habitantes, los transeúntes, los que viven e interpretan el espacio de una u otra forma. El espacio público en las ciudades es el espacio donde estas experiencias encuentran

su manifestación y toca saber leerlas e interpretarlas para poder entender el contexto social de cada pedazo de ciudad.

Después de este repaso histórico se pueden hacer algunas conclusiones como lo serían: La innegable relación que existe entre el concepto de ciudad y el de espacio público. Los espacios públicos van estrechamente ligados a la memoria e identidad de una población y a su desarrollo como ciudad; la calidad de un espacio público va ligada a la calidad de vida de los ciudadanos y es un indicador de nivel de democracia. El espacio público es a su vez un espacio de expresión para la ciudadanía, de su cultura, sus exigencias y necesidades. Se puede asegurar entonces que es posible hacer una lectura sobre el tipo de sociedad de que habita determinada ciudad a partir de la observación y juicio en la calidad de sus espacios públicos. Por ejemplo, en una ciudad en la que la mayor parte de sus espacios (y entiéndase cualquier tipo de espacio público, desde la esfera física construida hasta la virtual) se encuentran privatizados, limitados o segregados habla de una sociedad que se podría distinguir como elitista, segregada o controlada. En cambio, una ciudad en la que sus espacios públicos se caracterizan por tener una vida rica, vibrante y diversa habla de una sociedad que goza de más libertades. Imaginar un ágora griego lleno de mercaderes, filósofos y gente de diversos contextos conviviendo es visualizar la imagen del punto más alto de la civilización griega, en contraparte a una ciudad en la que a partir de determinado horario existe toque de queda, se limita la libre expresión o simplemente existan una cantidad considerable de barreras arquitectónicas es imaginar un escenario prácticamente de dictadura, es decir, de una democracia muerta o moribunda. El tipo de espacio público va ligado al tipo de sociedad.

Una ciudad ha pasado de ser el lugar donde una civilización se asienta y evoluciona a ser la analogía, un poco más difusa, de un espacio en el que pueden suceder intercambios de productos, de información o de historias. La ciudad tangible ya no es la única ciudad existente, ni tampoco el espacio físico material es el único escenario para el espacio público. Las fronteras entre lo público y lo privado se difuminan cada día más y es importante estar al tanto de estas transformaciones. El papel que juega la arquitectura en este sentido ha sido y sigue siendo el de generar espacios habitables que no sólo sirvan de refugio para los habitantes de una ciudad sino que también provoquen en ellos sensaciones, ideas y a su vez intercambios cargados de toda la complejidad que cada una de ellas implica. La arquitectura, que a su vez es nutrida de las

diferentes manifestaciones artísticas de la humanidad, se convierte en actor y en escenario de transformaciones sociales y posteriormente en memoria de las mismas. Sin embargo, los espacios físicos tangibles generados por la arquitectura no son los únicos espacios en donde se pueden producir manifestaciones artísticas, el arte encuentra su lugar en la sociedad así como la planta encuentra su paso por el asfalto y florece desde una grieta. En el siguiente capítulo, se ahondará en la importancia de la integración de arte y arquitectura en la construcción de las ciudades que deseamos. El poder de darle significado, de rescatar la memoria, de rehacer la historia o de simplemente dotar a la ciudad de espacios generadores de experiencias fenoménicas no debe pasar desapercibido y es por eso que en este trabajo se busca, además de entender el cómo y por qué se ha logrado lo que hoy día tenemos, generar nuevos diálogos en torno a la importancia de esta integración disciplinar y a su vez espacial.

1.3 Conclusiones Capítulo 1

Históricamente el ámbito público es el espacio comunitario fundamentado en la ciudadanía, generador de un sentido de pertenencia a la ciudad. Los espacios públicos son a la vez causa y consecuencia de la identidad urbana a la cual pertenecen; ya que cuentan la historia de la misma y al mismo tiempo trazan su destino.

A través de los años, influenciados por las condiciones geográficas y sociales de cada ciudad o comunidad, estos espacios han marcado la convivencia cotidiana, mediante la coexistencia entre individuos y actividades. Aunque dichas condiciones se han ido transformando en épocas recientes, derivadas del desequilibrio social, los intereses políticos y las actividades económicas, la esencia e importancia de los espacios públicos como lugares de esparcimiento e hitos urbanos lucha por permanecer y recuperar el reconocimiento social.

Para la sociedad, el espacio público es el único elemento urbano que reúne las características para poder agrupar a la ciudadanía sin distinciones de edad, género o condición socioeconómica.

La lectura del espacio público como escenario del desarrollo artístico y cognitivo, alimentado desde la infancia, será abordada en el siguiente capítulo en materia de ciudadanía y prácticas urbanas, desde una perspectiva identitaria e inclusiva.

Capítulo 2. El papel del arte en el desarrollo de las ciudades

2.1 Hacer ciudad

Hoy en día, el espacio público en muchas ciudades americanas sufre un deterioro debido a diversos factores: el estilo de vida, directamente ligado al estándar de producción económica neoliberal, adoptado desde hace prácticamente media década en países como México está ligado a lo que se conoce como *American way of life* en donde se le concede gran importancia a las libertades individuales sobre las comunitarias como bien puede ser la prioridad que se le da a los medios de transporte privados y que se traduce en avenidas con mayor espacio para los automotores, con menos arborización y banquetas más estrechas y poco inclusivas, las plazas públicas han sido sustituidas por centros comerciales cerrados y climatizados en donde toda la experiencia gira en torno al consumo, de ahí que actualmente se habla que el derecho a la ciudadanía es proporcional a la capacidad de consumir. Todo este proceso de “desarrollo” ha tenido que sacrificar áreas verdes, aceras caminables, comercio barrial, entre otros para poder existir. Como eje central del presente trabajo, es importante resalta el caso de Tuxtla Gutiérrez, que posee una biodiversidad envidiable, así como una cultura local rica en tradiciones, productos, arte y artesanía es lamentable ver como ésta se va perdiendo en aras del mal llamado progreso o modernidad. Sobre el caso específico de Tuxtla Gutiérrez, que es el territorio sujeto de este estudio, se ahondará más adelante. Cada día se sacrifican más y más áreas verdes, patrimonio arquitectónico y espacios públicos al aire libre para dar paso a urbanizaciones cerradas, plazas comerciales tipo *mall*, calles incompletas (es decir aquellas que privilegian sólo al usuario del automóvil excluyendo o dificultando cualquier otro tipo de movilidad), clubes privados, entre otros. Todo esto es tendencia en ciudades con altos índices de desigualdad y no hacen más que fomentar la segregación de la población en general.

Esta tendencia, sin embargo, parece estar desacelerando en algunas partes del mundo gracias a la llamada revolución urbana que se lleva a cabo en varias de las ciudades más innovadoras del

mundo. Como ejemplos existen varios: Cuando la alcaldesa de New York, Janette Sadik-Khan propuso limitar la entrada de automóviles a Times Square para en su lugar ampliar aceras y colocar mobiliario urbano muchas personas pensaron que estaba loca y esto solamente acarrearía aún más problemas a la ya saturada movilidad, sin embargo, los resultados se apreciaron de inmediato. La cantidad de transeúntes se elevó considerablemente, los negocios cercanos incrementaron sus ventas, los accidentes viales se disminuyeron y en general se le dio una nueva imagen a este espacio público tan importante. Otro ejemplo: Cuando el gobierno de la ciudad colombiana de Medellín decidió cambiar su enfoque para el combate al crimen organizado, pasando de la lucha armada a la lucha por la recuperación y dignificación de los espacios públicos así como la conectividad de toda la ciudad mediante transporte público, el mundo volteó a ver cómo la antigua ciudad más violenta del mundo se transformaba en la ciudad más innovadora del mundo. O el ejemplo que puso Ámsterdam, cuando tras varios accidentes viales que costaron la vida de algunos menores de edad, la población decidió revertir esta situación cambiando la forma de movilización convirtiéndose en lo que hoy es la ciudad más ciclista del mundo, disminuyendo drásticamente las fatalidades por accidentes viales y los índices de contaminación atmosférica, sin mencionar el estado de salud y bienestar que comienzan a experimentar los usuarios de la bicicleta.

El fomento a diversos tipos de movilidad particularmente las no motorizadas es una de las formas de revolucionar una ciudad. Se ha demostrado que el uso de la bicicleta trae consigo ventajas para una ciudad. El nivel de bienestar de la población se incrementa al fomentar la actividad física como un acto cotidiano, los niveles de emisiones de gases de efecto invernadero se reducen considerablemente y el espacio destinado a carriles para la movilidad de los vehículos, así como para su estacionamiento es ínfimo en comparación con la infraestructura requerida para movilizar el mismo número de gente cada uno en su propio automóvil. De la misma forma rescatar el verde de una ciudad trae consigo ventajas como mayor frescura al ambiente, recuperación de la biodiversidad, un sentimiento general de bienestar, de nuevo fortalecimiento de identidad e imagen urbana mediante una correcta implementación de especies nativas y/o icónicas, así como otras ventajas en infraestructura como control de inundaciones, menores niveles de contaminación atmosférica y menores índices de enfermedades.

Estos son algunas de las formas en las que se puede *hacer ciudad*. Según el urbanista Jordi Borja, nos encontramos en una constante lucha por revolucionar nuestras urbes y de esta forma revolucionar a la sociedad en general. Si cambiamos nuestra forma de hacer ciudad de un estilo privatizador, individualista y consumista hacia una forma más pública y comunitaria en donde el valor de un ciudadano no se mida en base a su capacidad de consumir sino simple y sencillamente en su condición de humano, estaremos dando grandes pasos en pos de un mundo más sustentable y armonioso.



Fig. 4 Parques de estacionamiento convertidos en plazas públicas en Nueva York

2.2 Arte y espacio público

Como ya se mencionó anteriormente, el arte en los espacios públicos es uno de los elementos más importantes de las transformaciones urbanas a nivel global. Siendo uno de los medios de expresión más eficaces para algunos miembros de la sociedad, juega un papel sumamente valioso. Al ser de carácter público, encuentra su lienzo en la calle, se convierte en el tipo de arte más democrático, no se limita a un sólo espacio de exhibición ni a una curaduría posiblemente corrompible y sesgada, sino que invade el todo, acepta su condición efímera, celebra las manifestaciones urbanas locales y globales y es también una herramienta de crítica a los sistemas políticos y sociales de su actualidad.

El arte público ha tomado diversas formas de manifestarse en los últimos años, desde el arte pictórico apreciado principalmente en murales aunque también se aprecia en formas más populares como *stickers* o *graffitti*; la música callejera, que se puede dar en pequeñas plazas en barrios, estaciones de transporte o en escenarios más elaborados como montajes para eventos específicos; la escultura pública, la performance, *flash mobs*, instalaciones efímeras, *videomapping* o entre muchas otras formas de expresión nuevas que han ido apareciendo en ciudades del mundo y han ayudado a generar nuevos debates sobre el espacio del arte. Definitivamente el arte ha conseguido escapar de las galerías y museos para pasar a formar parte de la cotidianidad de las ciudades. ¿Por qué no abrazar estas nuevas formas de expresión y fomentarlas como parte de un desarrollo cultural para las sociedades?

Y aunque definitivamente una obra de arte público embellece un espacio cotidiano, ésta no es su única función. El arte público, más allá de llenar de colores un espacio gris, es un medio de expresión libre que permite, así como la arquitectura, reforzar la identidad de una cultura, preservar y respetar la memoria de un pueblo o enviar un mensaje al que cruce y se detenga un momento a apreciar la obra. Sin embargo, no se debe caer en el simplismo de que pintando un muro automáticamente se está haciendo una mejora al espacio. El arte público por sí sólo es una herramienta eficaz de revolución urbana, pero para una correcta integración no debemos olvidar todos los componentes que hacen de un espacio público un espacio disfrutable. Las intervenciones artísticas en el espacio público, así como sucede en una galería de arte, tienen que

venir acompañadas de una serie de acciones para adecuar estos espacios para el disfrute del arte, especialmente si se pretende integrar a las infancias en estas experiencias, como lo serían la implementación de mobiliario urbano como bancas, escalinatas, espacios sombreados, entre otros.

En el mundo del arte urbano existen manifestaciones que van desde lo exclusivamente estético hasta expresiones cargadas de un fuerte sentido político de crítica y reflexión como las famosas



Fig. 5 Intervención del artista Banksy sobre muro en franja de Gaza

obras del artista Banksy que en repetidas ocasiones ha intervenido espacios de suma importancia a nivel global como los *stencils* impresos sobre el muro de Gaza que separa a las poblaciones judías y palestinas en medio oriente, que representan ilusiones de un mundo armonioso en un contexto fuertemente segregado.

Otras expresiones más puramente estéticas, aunque carentes de ese sentido de crítica son las instalaciones que han creado la dupla Christo & Jean-Claude. Como en el año 1995 cuando envolvieron el Reichstag de Berlín en 100,000m² de tela blanca simplemente como un acontecimiento artístico. Aunque el artista insista en que este suceso fue puramente expresión y libertad creativa para muchos otros este acontecimiento estuvo cargado de simbolismo. A pocos

años de la reunificación de las Alemanias separadas, este evento reunió a más de cinco millones de visitantes en tan sólo dos semanas demostrando el poder del arte público y a grandes escalas.

Estos son unos pocos ejemplos de las diferentes escalas y alcances que puede tener el arte público en las ciudades del mundo que, además de atraer al público a los espacios de recreación o incluso espacios de crisis social y así comenzar a generar un diálogo.

Si la función del arte, es revelar la verdad del objeto o espacio (sea esta agradable o desagradable), el espacio público se convierte así en el mejor y mayor escenario de proyección para esta clase de arte.



Fig. 6 Christo y Jeanne-Claude, "Reichstag envuelto", Berlín, 1971-95.

Como se ha mencionado anteriormente y retomando los conceptos de Kevin Lynch en su obra *La Imagen de la Ciudad* se puede decir que estos elementos que conforman las ciudades nos dan una lectura de la sociedad que la habita. La imagen de una calle, de un barrio o de una ciudad es el reflejo de la psiquis de sus habitantes. De acuerdo a la experiencia estética que surge del habitar un espacio una sociedad puede reflejar un ambiente seguro, salubre o feliz o por el

contrario puede ser sucia, carente de belleza y de espacios para la vida y así reflejar percepciones de miedo, inseguridad, insalubridad, entre otros.

Todo esto va construyendo una identidad comunitaria que permea en cada uno de los individuos que visitan esos espacios. Uno puede visitar un barrio repleto de plazas, esquinas vibrantes, áreas verdes con buen mantenimiento, presencia de vida natural como lo son las aves urbanas o los microecosistemas que se generan en ciertos espacios como los bordes de un río, debajo de un puente o la ladera de un cerro y sentir relajación, seguridad y un sentido de plenitud y esto es gracias a los elementos que constituyen este espacio. Aunque no estemos plenamente conscientes de ellos, estos elementos que dotan de belleza a un lugar afectan directamente en las mentes de las personas y pueden transformarlas en seres más felices. En cambio, cuando se habita un espacio hacinado, con mala iluminación, en términos generales descuidado y sin atisbos de belleza, la mente humana comienza a sentirse violentada y por lo tanto es casi seguro que la sociedad se desarrollará como violenta. Los ejemplos son amplios y no hace falta viajar más allá de las periferias de cualquier ciudad moderna para darse cuenta de ello. La marginación y segregación de algunos sectores de la sociedad van ligadas estrechamente a una falta de implementación de elementos que doten de vida vibrante y belleza a los espacios y esto se ve reflejado en delincuencia, drogadicción, entre otros males de las sociedades modernas.

Esta falta de vida y belleza en algunos de los espacios públicos de las ciudades actuales se puede ver contrarrestada con las expresiones artísticas que se pueden implementar por colectivos de artistas o que muchas veces surgen espontáneamente en estos mismos espacios. Una de las principales justificaciones de esta propuesta, es entender que muchas veces el arte está ahí y quiere salir a relucir, sin embargo no encuentra el espacio para hacerlo. En estos casos es cuando se tienen que hacer escuchar estas voces dándoles un espacio digno para expresarse y así conseguir, desde una simple salida a la rutina gris hasta un cambio de paradigma en la consciencia comunitaria.

Muchas y variadas son las ciudades que han comenzado a emplear el arte público ya sea para contrarrestar problemáticas sociales, sanear espacios degradados o para generar plusvalía en algunos de sus sectores y capitalizar así el espacio público. En México existe a nivel nacional una política pública de la ANPR (Asociación Nacional de Parques y Recreación de México)

quienes manejan la agenda 2025 y promueven la generación de espacios públicos de calidad. En su agenda 2025 se mencionan entre sus principios la belleza:

“Un espacio público que invite a ser visitado, valorado y cuidado no sólo requiere de aspectos funcionales sino de belleza. La experiencia de estar en espacios bellos, atractivos y cómodos enaltecen la calidad de vida al impactar positivamente en el humor y las actitudes de las personas, así como en su salud física y mental. También, dan el mensaje de que estos espacios importan y que se valoran las comunidades a las que sirven. Espacios con excelencia en el diseño, que respeten el contexto histórico, natural, cultural y arquitectónico, contribuyen a mejorar la imagen, plusvalía, identidad y orgullo de una ciudad.” (ANPR México, 2018)

En cualquiera de sus variantes, el arte público está generando un efecto para la sociedad, la está moviendo y está cambiando así la imagen e identidad de muchas ciudades en todo el mundo.

2.3 Arte y desarrollo urbano

El contexto de globalización que se vive actualmente ha obligado a las ciudades a entenderse como *polis* más que como parte de un país y aunado a esto las ciudades se vuelven cada vez más competitivas entre ellas procurando siempre ser las mayores atractivas de capital financiero y humano. Esta competitividad se ve reflejada en diversos ámbitos de su existencia. Según el autor Dejan Sudjic “Una definición de ciudad es que se trata de una máquina de creación de riqueza, que, como mínimo, hace que los pobres no sean tan pobres como eran antes.” (Sudjic, 2016) Quizás esta visión suene sumamente materialista, sin embargo, analizando los componentes de una ciudad, hasta los más intangibles, todos ellos se conjuntan para poner en marcha un mecanismo que al final sirve para generar un mayor bienestar en la sociedad y se suele ver traducido en riqueza. El autor continúa: “Una auténtica ciudad ofrece a sus ciudadanos la libertad de ser lo que quieren ser.” Para que este sistema funcione se deben lubricar los engranajes que mantienen en movimiento el sistema de ciudad. Una ciudad debe ofrecer una oferta de oportunidades rica y variada para así poder atraer a las mejores mentes del mundo. Esta es actualmente la lucha que lideran ciudades como Nueva York, San Francisco, Barcelona, Madrid, Berlín o Londres (en el contexto occidental) y todas ellas son ciudades que han enfocado su desarrollo en el desarrollo del capital humano. Para ello han tenido que

reinventarse una y otra vez. Las ciudades que más se han reinventado han sido las que más éxito han demostrado tener; por ejemplo, Londres que ha pasado de tener áreas de ciudad-puerto industrial para transformarse en parques corporativos y administrativos en contraste con Detroit que pasó de ser la principal manufacturera de automóviles en EEUU a declararse en bancarrota por no haber podido adaptarse a los nuevos usos. Partiendo de contextos diferentes, estas ciudades han podido hacer frente a crisis económicas, sociales, así como a desastres naturales para poder mantenerse a flote y siempre a la vanguardia.

El desarrollo urbano trae consigo tanto impactos positivos como negativos. Como menciona Sudjic:

“Las medidas del éxito están menos claras. Un aumento de la población puede tener significados distintos. Las ciudades más pequeñas quieren atraer a más gente pero, a partir de un cierto punto, ese aumento puede amenazar con sobrepasarlas. Para tener éxito, una ciudad tiene que ofrecer a sus ciudadanos seguridad tanto física como jurídica y libertad de elección.” (Sudjic, 2016)

Definitivamente una ciudad exitosa tiene que hacerles frente a las problemáticas que surgen de la cultura de la conglomeración mediante estrategias sociales que consigan neutralizar estos efectos negativos. La lucha por la democratización del espacio público es una de ellas y en ella misma el arte juega un papel esencial al funcionar como catalizador de procesos positivos.

En este trabajo se analizarán tres casos de estudio en los que el arte ha tenido un papel fundamental para dar pie a transformaciones urbanas desde la escala barrial hasta la escala de ciudad. Así mismo se compararán estos casos de relativo éxito con el objeto de estudio de este trabajo que es Tuxtla Gutiérrez para analizar posibles paralelismos y oportunidades para la ciudad.

2.3.1 Bilbao: Arquitectura espectacular y transformaciones urbanas

Bilbao, ciudad portuaria al norte de España, capital de la comunidad autónoma del País Vasco. Desde su fundación a finales del siglo XIII ya se había consolidado como una importante capital económica gracias a su posición estratégica junto al mar cantábrico lo que le permitió desarrollarse como ciudad portuaria. Durante los siglos XIX y XX la ciudad experimenta fuertes

procesos de industrialización, que dan pie a un crecimiento económico sostenido y a su vez provocan una explosión demográfica que deriva en la anexión de los municipios y villas colindantes. Bilbao pasa así a convertirse en una de las ciudades más importantes de España debido a su influencia económica.

Durante el siglo XX, Bilbao y el País Vasco por extensión, sufre uno de sus peores momentos históricos. La guerra civil y posterior dictadura militar golpearon fuertemente a la población vasca obligándolos a aceptar un sistema político que rechaza la identidad nacional del pueblo. Bombardeos y sitios por parte de las fuerzas franquistas dieron pie a surgimientos de grupos armados como el ETA que en conjunto con la violencia impuesta por el estado agudizaron la violencia que azotaba a la población. Una crisis económica afecta en la década de los 80's al sector metalúrgico frenando también la actividad económica más importante. Aunado a esto, en el año de 1983 las intensas precipitaciones del mes de agosto provocan unas severas inundaciones que acaban por llevarse por delante las viejas estructuras de un sistema económico, social y político en profunda crisis. Todos estos sucesos sumados van empujando a la capital a un límite en el que se vuelve necesaria una transformación de la ciudad y de todo su sistema económico, político, social, cultural y medioambiental.

La autora de la aclamada *Muerte y vida de las grandes ciudades* norteamericanas (1969), Jane Jacobs, en una de sus publicaciones menos famosas pero no por ello menos importante, *La economía de las ciudades* (1975), sugiere convincentemente que las ciudades que más triunfan son aquellas que tienen éxito en diferentes campos, y que son capaces de reinventarse a sí mismas continuamente. Tal es el caso de Bilbao, que, desde mediados de la década de 1990, vivió un proceso de desindustrialización a raíz de la crisis del sector metalúrgico de los años 80 y comienza así una etapa de reestructuración urbana que es impulsada por el sector público a través de un amplio abanico de proyectos que convergen en torno a un objetivo fundamental: la regeneración urbana.

Esta metamorfosis de ciudad, física y funcional, forma parte de procesos de reestructuración y transición de modelo urbano-industrial hacia una nueva economía post-industrial basada en los servicios, la innovación y el conocimiento a escala global.

Es así como la economista vasca Arantxa Rodríguez Álvarez define los tres ejes instrumentales para la transformación de Bilbao:

Primero, el planeamiento territorial urbano y metropolitano, al servicio de la regeneración, que tiene como fundamento la renovación física del “chasis” urbano a través del aprovechamiento urbanístico de las oportunidades generadas por los espacios liberados por la desindustrialización y la reforma de infraestructuras portuarias y ferroviarias

El segundo puntal de la estrategia de regeneración de Bilbao son las grandes operaciones urbanísticas y de infraestructuras, verdadero eje vertebral del modelo de regeneración en Bilbao.

El tercer eje de la regeneración de Bilbao es la adopción de un modelo de gestión competitiva y emprendedora orientado por la búsqueda de una mayor agilidad, flexibilidad, eficacia y rentabilidad; un modelo de urbanismo concertado en que el éxito de los grandes proyectos y operaciones urbanísticas se sustenta sobre la coordinación, la cooperación y la colaboración entre diferentes escalas de las administraciones públicas. Es un modelo de gobernanza en el que el sector público emula, a través de estas sociedades de gestión urbanística, el funcionamiento del sector privado, identificando las oportunidades, rentabilizando las inversiones y recuperando las plusvalías resultantes.” (Rodríguez Álvarez, 2018)

Concretamente, la regeneración urbana encontró su formalización en ciertos elementos urbano-arquitectónicos y paisajísticos de alto impacto que dotaron de una nueva imagen a la ciudad. Desde el emblemático museo Guggenheim diseñado por el arquitecto Frank Gehry, pasando por un nuevo sistema de metro con sus novedosas estaciones acristaladas diseñadas por el arquitecto Norman Foster (apodadas “fostersitos”) a la regeneración de la Ría. Es así como la arquitectura espectacular pasa a formar parte de lo que más adelante conocimos como el “efecto Bilbao”, una serie de transformaciones en el paisaje urbano que dan pie a una reforma urbana total.

Este “efecto Bilbao” es considerado un éxito por muchos, (Bilbao ha sido reconocida en repetidas ocasiones como ciudad del año, ciudad de la innovación, entre otros) sin embargo, el cambio no podía ser perfecto. La llamada regeneración urbana ha traído consigo procesos de gentrificación y / o *turistificación* generando alza de precios y con ello desplazamientos de poblaciones, pérdida de identidad local, sustituida por una nueva identidad global basada en el consumo y con ello un aparente secuestro de la ciudad. Como lo describe Rodríguez, el modelo Bilbao es “un modelo de ciudad que ha generado un centro renovado y dinámico, espacio privilegiado de las élites locales y de visitantes foráneos, y una periferia ajena al impulso regenerador”. “La mejora estética y remodelación urbana de Bilbao, exigidas por el capital global, tienen precio: convertir en privados los espacios de una ciudad que antaño eran comunales porque eran eso, barrios.” (Rodríguez Álvarez, 2018)



Fig. 7 Museo Guggenheim de Bilbao

2.3.2 Muralismo en México, una tradición milenaria

El muralismo en México es un movimiento artístico conocido por haber sido uno de los momentos más brillantes en la historia del arte nacional. Al surgir como un método educativo y unificador de la sociedad postrevolucionaria viene cargado de fuertes mensajes políticos, principalmente marxistas y nacionalistas.

Los muralistas mexicanos entre quienes se encuentran José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Federico Cantú, Rufino Tamayo, Roberto Montenegro, Jorge González Camarena y Diego Rivera encontraban sumamente importante el sitio en donde se plasmaría su obra; la perspectiva, textura y escala eran seleccionados y casi siempre encontraban espacio en fachadas de edificios o muros de hormigón.

A principios del siglo xx, en México se consolidó un fuerte sentido nacionalista entre la población. Se construyeron nuevas obras públicas que fortalecían el orgullo de ser mexicano. El muralismo, es decir el arte público, se consolida como un importante medio de difusión de cultura y medio educativo.

Hoy día, el muralismo en México sigue vigente, mas se ha reinventado gracias a las técnicas más modernas como la lata de aerosol o el stencil. La cultura del *graffitti* o “pintado de bardas”, influye fuertemente en esta nueva generación de artistas que parten desde tags o bombas (como se les conoce a las firmas particulares de cada graffitero) y van hasta la creación de murales enteros en fachadas de edificios mayores.

A todo lo largo y ancho del país se pueden encontrar ejemplos de estos artistas que además muchos han coincidido en retomar motivos prehispánicos mezclándolos y reinterpretándolos en imaginería urbana.

Un ejemplo es el Colectivo Tomate, un colectivo que nace a partir de un grupo de 20 artistas en la ciudad de Puebla y que decide emplear el arte público como medio de transformación social. Entre sus aspectos más importantes destacan sus talleres de participación social que consisten en invitar a los integrantes de la comunidad a participar con sus ideas y su visión para poder generar una interpretación de la identidad de la comunidad.

En 2013 el Colectivo fue reconocido con el premio Quórum por el proyecto de Ciudad Mural, en el Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México, este premio respalda el uso estratégico del diseño, con el objetivo de crear impacto como agente de cambio en la calidad de vida de la población y como ingrediente clave para el desarrollo de la innovación, la productividad y la economía del país.



Fig. 8 Mural de Tony Collantez en el Puente de Bubas. Puebla, Puebla.

2.3.3 Medellín. Transformaciones urbanas en proceso

Otro ejemplo lo encontramos en la ciudad de Medellín, Colombia y en particular el caso de la Comuna 13, uno de los barrios periféricos y de autoconstrucción de la ciudad con una compleja historia que ahora se ve representada por medio de los múltiples graffittis o pintas que decoran los muros.

Durante la década de los 80 el país colombiano sufrió una de sus épocas más oscuras y violentas derivada del negocio del narcotráfico y de la guerra entre carteles, paramilitares y gobierno. En esta época la comuna 13 se convirtió en el epicentro de la violencia. Al ser un barrio que fue fundado y construido principalmente como favelas de campesinos desplazados de sus tierras por grupos armados ilegales. Se instalaron en medio de la pobreza extrema, la desesperanza, las casi nulas posibilidades de empleo y, por supuesto, sin servicios básicos. Aun hoy -aunque ya con inversiones sociales importantes- la mayoría de sus barrios son de estrato bajo. Así explicó su origen el periodista y ex alcalde de Medellín, Alfonso Salazar, en el libro *'No nacimos pa' semilla'*.

“En medio de esta situación, resultó fácil para el cártel de Medellín reclutar a jóvenes dispuestos a cometer crímenes a cambio del dinero fácil de la cocaína. Esto derivó en un alza del número de pandillas en la zona, en conflictos entre ellas y posteriormente la cruda violencia que se vivía día a día.” (Salazar, 2018)

El paisaje de las periferias de Medellín no es muy diferente al de la mayoría de las ciudades contemporáneas latinoamericanas, casas de autoconstrucción con acabados sin terminar

apiladas unas sobre otras en las laderas formando callejones y pasajes que sólo los habitantes del barrio conocen bien. Entre estos espacios existen casas, tiendas, restaurantes y un cementerio, en donde han sido enterrados los miles de muertos que ha habido desde el inicio del conflicto armado.

El cementerio es hoy uno de los escenarios de uno de los intentos de transformación social más importantes del continente y quizás del mundo entero. A partir de la década de los 2010's un proyecto colectivo de arte urbano comienza a cobrar importancia. Agroarte nace como una respuesta a la violencia que azotaba el barrio. Mediante graffiti, música y baile, principalmente hiphop, pero también memoria y agricultura, el colectivo retoma los espacios públicos que habían sido tomados por la violencia.

Actualmente Agroarte trabaja en tres líneas temáticas: el tejido social, el intercambio intergeneracional y la reapropiación del territorio. Su ideología, dice uno de sus fundadores, es la juntanza, la acción de unirse con otros. Tienen cinco proyectos de acción —entre ellos Galería Viva— en los que la cultura y la memoria son protagonistas dentro de una narrativa de transformación.

El colectivo Agroarte ha aprendido (y enseñado) a hacer “política de lo cotidiano”, a acercarse a la gente mediante las manifestaciones artísticas y la agricultura, a componer rap y grafitear con los jóvenes, a sembrar con los adultos y viejos.

El proceso de transformación del barrio ha generado una interesante transformación entre sus pobladores así como para la gente que miraba el barrio sólo desde fuera. Hoy, la ciudad de Medellín es considerada una de las más innovadoras del planeta al ser sede de muchos proyectos de transformación social, además de la Comuna 13, en los que se integran arte público, memoria, desarrollo comunitario, agroecología urbana, música y danza, entre otros. El proceso ha sido largo y doloroso y muchos de sus habitantes consideran que aún no se concluye el ciclo, sin embargo, hoy es posible visitar la Comuna 13 como parte de una visita a los sitios más resaltantes de la ciudad de Medellín. El espacio se ha abierto al turismo y hoy cuenta con cafeterías, galerías abiertas y cerradas donde se puede apreciar el arte de sus pobladores y lo más importante, poder mantener viva una memoria que aunque dolorosa, sirve para no repetir los errores del pasado.

Sirvan estos dos ejemplos como muestra de cómo el arte público y auto gestionado funciona como motor de cambio social desde zonas marginadas hasta tener impacto global.

2.3.4 Tuxtla Gutiérrez. Ciudad de oportunidades.

La ciudad de Tuxtla Gutiérrez, el centro de este estudio, capital del estado de Chiapas al sureste de México, cuenta con una población de 598,710 habitantes ¹⁰ y con una historia que data desde siglo XV con el asentamiento de los pobladores zoques, posteriormente el dominio azteca y por último la colonización española y posterior historia moderna mexicana. Goza de un clima mayoritariamente cálido húmedo, la cercanía a múltiples sitios de interés turístico, ecológico y agroforestal, una cultura rica en tradiciones, una variedad de flora y fauna y un potencial económico aún sin aprovechar. Es una ciudad que, inmersa en la modernidad, conserva diversos aspectos tradicionales, como las festividades y rituales pagano-religiosos, las leyendas y la arquitectura vernácula. La capital de Chiapas se encuentra dentro del grupo de ciudades de mayor dinamismo en la región sur sureste, por su oferta de empleo, bienes y servicios, entre otros. En los últimos ocho años se han realizado importantes esfuerzos en los rubros de agua potable, drenaje, alcantarillado, alumbrado público, parques, jardines, unidades deportivas e infraestructura vial, entre otros. Por sus características geográficas, nivel de desarrollo urbano y económico, así como por concentrar un gran número de dependencias estatales y municipales en su territorio, Tuxtla Gutiérrez es una ciudad con gran vocación productiva en el sector servicios. Sin embargo, muchos comercios ya establecidos en su territorio no se encuentran regularizados, debido a que existe una deficiente cultura de cumplir con la normatividad municipal; aunado a esta condición, los usuarios señalan que los trámites son burocráticos y que el personal que atiende no tiene la capacidad para brindar un buen servicio.¹¹

Sin embargo, a pesar de todo el potencial en innovación y desarrollo sustentable existente, la ciudad se ha desarrollado sin mucha diferencia a la de la mayoría de las ciudades latinoamericanas. Muestra claros signos del deterioro del que suele venir acompañado el tipo de “progreso” que se ha fomentado como recetario desde mediados del siglo XX. La ciudad muestra una clara expansión horizontal y hacia las periferias dejando un centro urbano casi

¹⁰ (INEGI, 2015)

¹¹ (Gutiérrez, 2011)

exclusivamente para oficinas, es decir que se generan ciudades dormitorio y núcleos urbanos muertos durante horarios no laborales. El comercio local está siendo desplazado por la introducción de marcas internacionales o productos de baja calidad importados de otras partes del mundo, generando un mayor impacto medioambiental, una pérdida de identidad y la pérdida de saberes ancestrales, conocimientos que son irremplazables en nuestra actualidad. Se fomenta también, mediante inversión pública, el uso del automóvil privado como único medio de transporte ignorando que este tipo de incentivos provoca problemas de los cuales muchas ciudades más innovadoras y actualizadas están procurando salir ya como lo son los embotellamientos, la contaminación del aire, contaminación lumínica y auditiva, pérdida de espacio público ahora destinado a ser autopista, calle o estacionamiento además del incremento de muertes ocasionadas por accidentes de tránsito.

Tuxtla Gutiérrez muestra también características que la hacen una ciudad única en el mundo. Al ser la ciudad capital del estado de Chiapas, cuenta con múltiples vías de acceso que le permiten convertirse en núcleo cultural del estado y de la región fronteriza centroamericana. La diversidad cultural de la que goza el estado de Chiapas se ve representada en su arte, artesanía y tradiciones que inundan las calles y parques aunque muchas veces ignorado.

La ciudad cuenta con varias áreas de oportunidad que serán revisadas más adelante en el capítulo 4 pero cabe destacar que algunas de ellas ya han comenzado a ser intervenidas por grupos de arte callejero, músicos de todo el mundo, arquitectos y compañías de artes escénicas. La revolución urbana comienza a cobrar relevancia en la capital chiapaneca.

Como se puede observar en estos tres casos de estudio, además de los muchos otros que se pudieran revisar, las transformaciones urbanas suelen suceder después de una crisis que evidencie alguna falla o fallas en la forma de administrar el territorio pero también cuando la voluntad política, desde la ciudadanía y conjunto a la administración municipal, es tal que se ponen en acción programas innovadores y específicos para cada localidad.

2.4 Conclusiones Capítulo 2

Las mejoras físicas urbanas no pueden ser las mismas para todas las ciudades del mundo. Cada territorio carga consigo una serie de complejidades desde su capa natural, es decir, su geografía, su biodiversidad, su clima; su capa construida, su geografía urbana, sus barrios, edificios, calles, avenidas, infraestructura de servicios, etc y por último su capa cultural, que incluye todas las manifestaciones culturales específicas del sitio. En el siguiente capítulo, se hará una revisión de los elementos identificables que han estado presentes en distintas regeneraciones urbanas a lo largo y ancho del planeta y de cómo pudieran ser éstas implementadas para la mejora de espacios públicos con la integración de todas las personas de todas las edades y condiciones.

Capítulo 3. Elementos para la regeneración urbana.

3.1 Ciudades Sostenibles

Las transformaciones urbanas suceden todo el tiempo en todas las ciudades y ruralidades del mundo. Las problemáticas que enfrentan los asentamientos urbanos modernos varían dependiendo de la región del globo en las que sucedan sin embargo existen algunas que se repiten y son ya características de las ciudades especialmente de Latinoamérica: crecimiento desmedido, la falta de planeación urbana, problemas derivados de la corrupción y la negligencia provocan que la ciudad crezca sin respetar medidas urbanas y de desarrollo sustentable, así el asfalto y el concreto armado invaden las antiguas áreas verdes, el desarrollo inmobiliario se extiende hacia las periferias con construcciones de baja calidad o inadecuadas para la zona, se promueve la movilidad motorizada individual por encima de la movilidad sustentable como la bicicleta o el transporte público limpio y el manejo de parques y áreas verdes es relegado a su más ínfima importancia.

Según datos de la ONU, el mundo cada vez está más urbanizado. Desde 2007, más de la mitad de la población mundial ha estado viviendo en ciudades, y se espera que dicha cantidad aumente hasta el 60 % para 2030. Las ciudades y las áreas metropolitanas son centros neurálgicos del crecimiento económico, ya que contribuyen al 60 % aproximadamente del PIB mundial. Sin embargo, también representan alrededor del 70 % de las emisiones de carbono mundiales y más del 60 % del uso de recursos. La rápida urbanización está dando como resultado un número creciente de habitantes en barrios pobres, infraestructuras y servicios inadecuados y sobrecargados (como la recogida de residuos y los sistemas de agua y saneamiento, carreteras y transporte), lo cual está empeorando la contaminación del aire y el crecimiento urbano incontrolado.

La mitad de la humanidad, esto es, unos 3.500 millones de personas, viven actualmente en ciudades, y esta cifra seguirá en aumento. Dado que para la mayoría de personas el futuro será urbano, las soluciones a algunos de los principales problemas a que se enfrentan los seres

humanos —la pobreza, el cambio climático, la asistencia sanitaria y la educación—deben encontrarse en la vida de la ciudad. Es por esto que en el listado de los 17 Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS) ocupa el número 11, Ciudades y Comunidades Sostenibles y se menciona como objetivo específico “Lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles.” Esto implica:

1. De aquí a 2030, asegurar el acceso de todas las personas a viviendas y servicios básicos adecuados, seguros y asequibles y mejorar los barrios marginales.
2. De aquí a 2030, proporcionar acceso a sistemas de transporte seguros, asequibles, accesibles y sostenibles para todos y mejorar la seguridad vial, en particular mediante la ampliación del transporte público, prestando especial atención a las necesidades de las personas en situación de vulnerabilidad, las mujeres, los niños, las personas con discapacidad y las personas de edad.
3. De aquí a 2030, aumentar la urbanización inclusiva y sostenible y la capacidad para la planificación y la gestión participativas, integradas y sostenibles de los asentamientos humanos en todos los países.
4. Redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo.
5. De aquí a 2030, reducir significativamente el número de muertes causadas por los desastres, incluidos los relacionados con el agua, y de personas afectadas por ellos, y reducir considerablemente las pérdidas económicas directas provocadas por los desastres en comparación con el producto interno bruto mundial, haciendo especial hincapié en la protección de los pobres y las personas en situaciones de vulnerabilidad.
6. De aquí a 2030, reducir el impacto ambiental negativo per capita de las ciudades, incluso prestando especial atención a la calidad del aire y la gestión de los desechos municipales y de otro tipo.
7. De aquí a 2030, proporcionar acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles, en particular para las mujeres y los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad.

8. Apoyar los vínculos económicos, sociales y ambientales positivos entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales fortaleciendo la planificación del desarrollo nacional y regional.
9. De aquí a 2020, aumentar considerablemente el número de ciudades y asentamientos humanos que adoptan e implementan políticas y planes integrados para promover la inclusión, el uso eficiente de los recursos, la mitigación del cambio climático y la adaptación a él y la resiliencia ante los desastres, y desarrollar y poner en práctica, en consonancia con el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, la gestión integral de los riesgos de desastre a todos los niveles.
10. Proporcionar apoyo a los países menos adelantados, incluso mediante asistencia financiera y técnica, para que puedan construir edificios sostenibles y resilientes utilizando materiales locales. (UN, 2020)

Para poder cumplir, o al menos acercarnos al cumplimiento de estos objetivos son necesarias una serie de acciones que pueden llevarse a cabo desde la misma ciudadanía. La participación activa en la gobernanza y gestión de las ciudades, accionar mediante urbanismo táctico o microurbanismos (se ahondará en estos conceptos más adelante) que son fomentados desde colectivos barriales u organizaciones vecinales hasta ONGs que participan activamente en la aplicación de acciones en pro de la regeneración urbana y la democratización del espacio público.

3.2 ¿Qué es regeneración urbana?

Ya se habló anteriormente de casos específicos en los cuales, ya fuera desde acciones vecinales o planes de gobierno se “revitaliza” o se “regenera” una ciudad. Se le conoce como Regeneración Urbana a un tipo de instrumento global para la recuperación integral de ámbitos urbanos, centrales o periféricos, que son o han sido afectados por problemas habitacionales o sociales. Esta regeneración tiene como objetivo mejorar las condiciones de alojamiento de la población y otros aspectos de carácter urbanístico, social y económico, mediante la integración, la coordinación y el fomento de las distintas actuaciones que los agentes públicos y privados puedan desarrollar en dichos ámbitos urbanos.

Este tipo de regeneración urbana viene siendo aplicado en diferentes ciudades alrededor del mundo desde varias décadas atrás. Sin embargo, no puede quedar exento de crítica. Diversos factores han propiciado que se fomenten regeneraciones urbanas en muchas ciudades del mundo. Retomando los casos de estudio ya descritos anteriormente se puede identificar cómo muchas acciones surgen desde el barrio y posteriormente son impulsadas por inversión privada y planes de gobierno. Evidentemente estos entes tienen intereses depositados en estas regeneraciones y no se pueden tomar simplemente como buenas acciones. En el caso de Bilbao es evidente cómo una ciudad que pocos años atrás había sido testigo de actos de terrorismo por parte de grupos disidentes y frenada por una crisis económica y su posterior recesión fue también reconfigurada para albergar uno de los museos más importantes del mundo. Esta transformación trajo consigo grandes inversiones de capital que han permitido a la ciudad crecer y desarrollarse como ciudad global. Sin embargo, ¿cuáles han sido los costos que ha tenido que pagar la población? Desplazamientos forzados o también los desplazamientos pasivos, también conocidos como *gentrificación* (del anglicismo *gentry*, algo así como baja nobleza), provocan que los núcleos de población originarios dejen de existir en ese territorio específico destruyendo así uno de los pilares del imaginario de la ciudad.

Para no pretender exagerar el fenómeno se debe admitir que este es un fenómeno que ha venido sucediendo prácticamente desde los inicios del urbanismo. Desde gran parte del siglo XIX los esfuerzos se concentraron en repensar y reconstruir la ciudad existente, plagada de conflictos, miseria y oportunidades. Durante esta época fue que sucedieron algunos de los más importantes hitos del urbanismo: El plan del Ensanche en Barcelona, los bulevares del barón Haussmann en París o las famosas calles Regent's Street y Kingsway en Londres. Experimentos urbanos que implicaron destruir núcleos históricos para así regenerarlos con el objetivo de recomponerlos social y económicamente en beneficio de la vivienda burguesa y las actividades terciarias.

Como se puede observar, esta misma lógica sigue aplicando hoy en día en prácticamente todo el mundo. Con la neoliberalización de las instituciones de vivienda a partir de la década de los ochenta se ha acelerado la transición hacia una sociedad de mercado y fomentado la desregulación y la expansión de la urbanización en detrimento del equilibrio ambiental y social. (Castrillo, Matesanz, Sánchez Fuentes, & Sevilla, 2014)

En el contexto mexicano este fenómeno es cada vez más evidente. En ciudades más consolidadas como la Ciudad de México, Monterrey o Guadalajara es evidente la lógica del mercado inmobiliario de “regenerar” barrios centrales promoviendo un nuevo estilo de vida más cerca de todos los servicios y de la vida pública a un costo bastante alto para la mayor parte de la población, produciendo así una gentrificación y desplazando a las poblaciones originarias a viviendas de menor coste económico ubicadas en las zonas periféricas a las que muchas veces no llegan los servicios públicos básicos. Es así como los núcleos urbanos comienzan a vaciarse, a blanquearse, a homogeneizarse expulsando a una población económica y culturalmente mixta para dejar ese espacio a la especulación inmobiliaria. Hoy en día los barrios periféricos de la mayoría de las ciudades mexicanas lucen todos iguales. La nueva vivienda de interés social construida sin consideraciones de bioclimatismo, en masa y de una bajísima calidad han fomentado el desarrollo de los llamados cinturones de miseria.

Como se puede apreciar, la regeneración urbana no necesariamente implica una mejora en la calidad de vida de toda la población. Se deben buscar nuevas formas de fomentar regeneraciones urbanas para todos los niveles sociales sin fomentar desplazamientos o prácticas de especulación inmobiliaria. Si se quiere reconquistar la vida en las ciudades se debe cambiar la forma de regenerar la ciudad.

3.3 Alternativas y estrategias

3.3.1 Autosuficiencia y Derecho a la ciudad

Ante el panorama actual de crisis global económica, política y ecológica toca cuestionarse ¿Qué regeneración urbana podría permitirnos enfrentar al mismo tiempo el déficit democrático, la brecha creciente de las desigualdades sociales y la crisis ecológica? Obviamente, no hay una respuesta cierta y, menos aún, una respuesta simple a esta pregunta. No obstante, parece que hay dos nociones que podrían ayudarnos a imaginar una regeneración urbana comprometida con ese reto, esto es, a reconstruir el concepto sobre bases distintas a las que lo han fundamentado hasta ahora. Nos referimos a la autosuficiencia conectada y el derecho a la ciudad.

La autosuficiencia conectada es un concepto reciente que pretende ser una ruptura con las dinámicas instaladas actualmente en nuestra sociedad de consumo y una oposición a la noción de libertad que se vincula al derecho a derrochar y abusar de los recursos naturales. Como se menciona en el artículo que los procesos urbanos relacionados con los ciclos energéticos y materiales serán más estables cuanto mayor reconocimiento exista de su inevitable dependencia de los procesos naturales, y tanto más democráticos cuanto más coherentemente asuman el carácter de estos como valores sociales. La autosuficiencia conectada entendida como optimización del uso de todos los recursos existentes, con tendencia al cierre de los ciclos de materiales y energía en los propios emplazamientos, y como búsqueda del equilibrio entre la lógica de los procesos naturales y las ventajas del funcionamiento en red podría ser una vía. (Castrillo, Matesanz, Sánchez Fuentes, & Sevilla, 2014)

Por otro lado, la tendencia a la autosuficiencia energética debería complementarse con el apoyo a nuevas formas de autonomía social en la configuración del espacio urbano. Henri Lefebvre, filósofo francés, insistía en la necesidad de que los interesados se reapropiaran y autogestionaran el espacio urbano. El derecho a la ciudad se expresa, entre otras formas, bajo la de un derecho a la centralidad: el derecho a producir condiciones de diversidad, riqueza y oportunidad social en cualquier espacio urbano (incluidas las periferias), y el derecho a ocupar un lugar central en la toma de decisiones que conduzcan a ese objetivo. Hablamos, pues, de autonomía social en el sentido de darnos nuestras propias normas (autos-nomos) para apropiarnos el espacio urbano, en sus diferentes escalas (la ciudad, el barrio, la calle...). (Lefevre, 1978)

3.3.2 Urbanismo táctico

Durante muchos años el urbanismo ha sido la disciplina encargada de planificar y construir ciudades, realizando exhaustivos estudios a grande escala, estudios que por lo general se limitaban a parámetros físicos tangibles, dejando a un lado valores no medibles como la cultura, las tradiciones locales, la identidad o la espontaneidad de las poblaciones existentes o futuras. Como ejemplos del fracaso de este modelo de urbanismo se encuentran la ciudad de Brasilia, que si bien se considera un hito del urbanismo y la arquitectura latinoamericana del siglo XX, la realidad se ha encargado de desmentir el mito del arquitecto o planificador urbano omnisciente

demostrando la incapacidad de planificar otros tipos de elementos sociales y urbanos a nivel de calle.

Tomando como punto de partida la publicación de Jane Jacobs, *Muerte y Vida de las Grandes Ciudades* en 1961, el urbanismo se volcó de ser una planificación totalizadora, funcionalista y segregadora, que percibe el territorio desde una escala alejada y homogénea, que se encarga de generar espacios para la productividad dejando de lado el ocio y el disfrute y separando la ciudad por zonas específicas a convertirse en una práctica más aterrizada, que se lee y se entiende desde el nivel de calle, que busca entender los fenómenos sociales específicos de cada territorio y no pretende homogeneizar a la población sino todo lo contrario, celebrar la diversidad, respetarla y permitirle tener un espacio de expresión.

En ese sentido, el Urbanismo Táctico tiene incidencia en la forma en la que las ciudades crecen, interviniendo espacios existentes sub utilizados, asignándoles un uso que no es necesariamente de ocupación arquitectónica o permanente, abriendo las posibilidades para que estos espacios sean utilizados por las personas y con esto rescatar la forma de sentir y valorizar la ciudad. A pesar de que esta disciplina es conocida hoy como Urbanismo Táctico, la existencia de éste tipo de acciones se remonta a muchos años atrás, conocida probablemente con otros nombres, pero cuya finalidad estaba siempre orientada a hacer de la ciudad un lugar más humano. (Lyndon, 2012) Este modelo de intervención ha cobrado popularidad porque presenta, al menos, tres grandes ventajas sobre modelos convencionales de planeación y ejecución de proyectos: es de bajo costo, es de ágil implementación y pone en el centro a las comunidades a las que pretende servir. Como ejemplos, la recuperación de Times Square comenzó a partir de intervenciones temporales los fines de semana utilizando un poco de pintura y mobiliario plegable que la gente ocupaba de manera espontánea. La peatonalización de la calle Madero, en la Ciudad de México, en su etapa inicial de pruebas intermitentes, sólo requirió señalizadores de tránsito y agentes de policía que orientaban a los automovilistas hacia vías alternas. Los *parklets* de San Francisco no implicaron más que la estructura y acabados del pequeño parque y las monedas necesarias para pagar el parquímetro durante sus horas de operación.



Fig. 9 Parkelets en San Francisco, California.

Lee Stickells, diseñador y planificador, define el Urbanismo Táctico como “una serie de prácticas urbanas micro-espaciales que re direccionan el uso de los espacios de la ciudad con el fin de invertir las dinámicas de determinados entornos urbanos”. (Lyndon, 2012) Descubrir el uso que estos espacios sub utilizados pueden tener, requiere de ejercicios prácticos que incluyen proyectos a menor escala (estrategias o intervenciones) llamadas de Urbanismo Táctico, de presupuesto reducido y con participación de los distintos sectores ciudadanos que se verán involucrados, dada la ubicación de cada terreno, analizando al mismo tiempo los elementos que conforman su entorno inmediato obteniendo de esta forma una propuesta de uso de suelo diferente, creando también una atmósfera de mayor credibilidad entre grupos de intereses divididos, permitiendo consensuar distintos intereses en favor de ciudades más humanas.

Una práctica que comúnmente se está llevando a cabo en diferentes ciudades del mundo es la implementación de *parkelets*, *pocket park* o en su traducción al castellano, “parques de bolsillo” así como de ciclovías temporales que permiten medir el uso, los horarios y recabar información sobre la percepción del espacio por parte de los ciudadanos. Las posibilidades que se pueden generar desde prácticas de urbanismo táctico son muchas y muy variadas. Este tipo de prácticas pueden ser adoptadas desde organizaciones barriales, activistas, en conjunto con Universidades y gobernanzas municipales para poder extender la comprensión que se pretende tener de una ciudad o territorio.

Las prácticas de urbanismo táctico se han puesto en marcha en muchas ciudades del mundo permitiendo tener una especie de vista previa de lo que podría ser una transformación en mayor escala. Le permiten al ciudadano común tener una prueba inmediata de que lo pudiera sentirse después de una intervención urbana, a los estudiosos tener más casos de estudio específicos en diferentes contextos y a los gobernantes las herramientas cualitativas y cuantitativas para la correcta toma de decisiones.

Como se puede observar, este tipo de prácticas representan una gran oportunidad para todos los actores urbanos del mundo entero. Empezar a implementarlas en ciudades mexicanas o ciudades como Tuxtla Gutiérrez puede ser una gran arma a favor de una regeneración urbana total permitiendo llevar espacios de calidad a prácticamente cualquier zona habitada, medir su efectividad, generar mapeos colectivos desde la escala barrial hasta la escala global e ir generando así una red de intervenciones medibles que permitan una mejora continua para todos y todas y un mejor entendimiento de qué tipo de intervenciones son las más adecuadas para cada sitio.

3.4 Inclusión social

Una ciudad es el hábitat de múltiples y diversos seres vivos y sintientes, esto incluye a todas las formas de vida que se desarrollan en ella. Desde la perspectiva tradicional se han considerado ciudadanos a todos aquellos que aportan algo de valor a la población en general, el problema es que estos valores se han restringido a los valores de productividad que son cuantitativos y han excluido muchos valores que se han dado por sentado como suelen ser, por ejemplo, los trabajos domésticos tradicionalmente relegados a la mujer.

Incluir y respetar a todas las personas de todas las identidades, géneros y condiciones en la fórmula urbana ha sido un gran avance que se ha venido luchando desde varias décadas atrás. El movimiento feminista ha permitido a las mujeres gozar del derecho al voto, a la libre circulación, a la libre expresión, entre muchos otros y es una lucha que sigue muy vigente en nuestros días. Una de las luchas que se han librado desde la perspectiva feminista (aunque algunos prefieran llamarle “perspectiva de género”) ha sido el reconocimiento de que las labores domésticas y de cuidado sean consideradas también como trabajos aunque éstos no encajen en

la lógica utilitaria actual y es gracias a éste reconocimiento que se ha podido avanzar en temas de lo que hoy se le llama urbanismo feminista.

El reconocimiento de las personas con discapacidades físicas y su lucha por ser incluidos en una sociedad utilitaria ha sido también un gran avance en términos de inclusión social. Estas personas han luchado desde su posición para que la sociedad los acepte como ciudadanos de igual valor y sujetos de derechos y a su vez les permita construir espacios públicos inclusivos que les permitan llevar a cabo una vida autónoma e independiente. Algunos de los avances en urbanismo han sido la inclusión de sendas podotáctiles para personas no videntes o con visión reducida, semáforos sonoros, la inclusión de rampas en las aceras y accesos a edificios públicos para personas con movilidad reducida, entre otros.

Una inclusión quizás un poco menos reconocida ha sido la inclusión de la biodiversidad urbana. Ya que una ciudad no está compuesta exclusivamente de hombres y mujeres sino de todo un ecosistema de especies animales y vegetales que ayudan a mantener sano el ecosistema. La implementación de áreas verdes priorizando la plantación de especies nativas permite a los animales construir su hábitat incluso dentro de un entorno urbano. Las ventajas que esto produce en una población humana van desde la sensación de bienestar a partir de una experiencia cercana a la naturaleza hasta mejoras en la salud de su población. Los animales de compañía y asistencia son también seres que se toman en cuenta en la construcción de espacios inclusivos. En términos generales se busca generar espacios que permitan a los dueños de estos animales convivir públicamente disfrutando siempre de la compañía de su animal. No en todos los casos se da esto por un aparente capricho, los animales de compañía juegan un rol esencial en la salud de muchas personas que han sido diagnosticadas con padecimientos psicológicos o motrices. Es por eso que hoy en día existen marcas que identifican a algunos de estos animales como animales de servicio.

Las infancias, que son el tema importante de este trabajo, han sido relegadas a un papel secundario en la dinámica urbana. Al considerarlos solamente como “adultos potenciales” se suelen ignorar sus necesidades y particularidades en el espacio público. Se considera que no serán ciudadanos de valor hasta que éstos cumplan una mayoría de edad y puedan integrarse al sistema productivo. Pero desde la visión de inclusión, se les debe tomar en cuenta como ciudadanos completos, sin importar si su edad les permite realizar algunas de las tareas que son

exclusivas de los adultos. Las infancias siempre han estado presentes en todos los momentos de la humanidad y conviven diariamente en los entornos urbanos. Muchas problemáticas han surgido a partir de un mal entendimiento de cómo se deben llevar a cabo las labores de cuidado, relegándolas siempre al entorno doméstico y de esta forma invisibilizándoles y negándoles un espacio en la cotidianidad pública. La perspectiva de género permite repensar estas labores de cuidado disolviendo la dicotomía hombre mujer y reconociendo que ambos pueden y deben jugar su papel en el cuidado de las infancias.

La perspectiva de género permite también dotar a la ciudad de espacios inclusivos y reconocer las necesidades de cada uno de los habitantes permitiéndoles gozar de autonomía y de cuidado en conjunto. Es por esto que se torna tan importante reconocer la perspectiva de género en la construcción de espacios públicos. Mientras más se avance hacia un planeamiento urbano inclusivo mayor será la calidad de vida de todos los ciudadanos permitiéndoles gozar de un entorno rico y tolerante hacia la diversidad de seres que habitan el territorio.

3.4.1 Hacia un urbanismo feminista (o con perspectiva de género)

La relación infante-madre, y la aportación histórica de las mujeres en la educación de los hijos a partir de la distribución de los trabajos en la familia, son la base de una propuesta dirigida a los infantes. El auge del poder feminista en los últimos años es innegable, además de ser motor principal de las transformaciones radicales en nuestras ciudades, en nuestras sociedades. El papel de las mujeres en las luchas sociales de los últimos dos siglos, ha sido fundamental. Las estructuras patriarcales, comúnmente materializadas en la concepción urbana, han ido cediendo camino a los movimientos feministas recientes.

La forma en la que se planificaron y construyeron la mayoría de las ciudades durante toda la historia y especialmente durante el siglo XX han dejado en evidencia las intenciones utilitaristas y mercantilistas con las que se mira al fenómeno de la ciudad. Poco o nada de atención se le ha brindado a algunos elementos que hacen de las ciudades lugares más vivibles a la hora de planificar y construir. Retomando a Vitrubio, se ha tomado en cuenta en orden de prioridades la *utilitas*, seguida de la *firmitas* y por último la *venustas*. Esto ha generado fenómenos sociales indeseables que siguen mermando actualmente.

La inclusión social es una de las bases con las que se debe fomentar el nuevo urbanismo del siglo XXI en adelante. Dejando atrás las prácticas excluyentes, mercantilistas y utilitarias del pasado que operan respondiendo principalmente a las experiencias y necesidades de un sujeto masculino homogéneo en específico, a un modelo único de familia como núcleo de la sociedad y a la explotación económica del territorio y del cuerpo con el único objetivo de incrementar la producción y la plusvalía, se proponen nuevas miradas y acercamientos hacia las diversas formas de *hacer ciudad*.

El nuevo urbanismo debe necesariamente ser incluyente y con esto se hace hincapié en reconocer la individualidad y el valor de todas las identidades que conforman la sociedad. Desde niños, ancianos, personas con discapacidades, enfermos o personas con identidades disidentes, todos deben ser tomados en cuenta en la planificación y gestión de las ciudades en todas sus escalas.

Desde esta visión es que se ha generado una corriente de urbanismo denominado urbanismo feminista o urbanismo con perspectiva de género, una corriente que busca hablar, pensar, observar, analizar, planificar, proyectar y mantener las ciudades desde y para las mujeres, pero no de manera exclusiva ni excluyente. La perspectiva de género no se basa en considerar a las mujeres ni como una minoría ni como un grupo homogéneo al cual atender. La perspectiva de género pone el foco en los cuidados, en los trabajos de la reproducción de la vida, tareas desprestigiadas e infravaloradas por la sociedad patriarcal y, que sin embargo, sin estas tareas no puede existir nada más. La atención sobre la vida, sobre las vidas que propone la perspectiva de género nos permite entender que los seres humanos somos diferentes, y que esta diferencia no tiene que significar desigualdad. El reconocimiento de las diferentes maneras de utilizar el tiempo y el espacio que deriva de la división de los roles de género son datos que permitirán trabajar políticas urbanas más inclusivas, que tiendan a la igualdad de oportunidades en el acceso al derecho a la ciudad.

Como ejemplos contemporáneos de aplicación de este tipo de urbanismo se pueden mencionar a arquitectas como Zaida Muxí que ha trabajado en el ayuntamiento de Barcelona junto con los colectivos Punt 6 que mediante acciones de mapeo y mediciones de recorridos, tareas, tiempos, razones y modos de movilización han conseguido visibilizar la diversidad y las diferencias que existen entre la forma de habitar la ciudad y cómo ésta ha sido planificada.

La Colectiva de Mujeres en La Plata, Argentina han conseguido también, mediante la aplicación de cartografías participativas, repensar las ciudades para posteriormente aplicar innovaciones urbanas que sirvan para generar espacios públicos, que permitan fomentar y valorizar las tareas domésticas y de cuidado, que suelen ser invisibilizadas; como podrían ser el cuidado de las infancias en espacios públicos, sin la necesidad de cercar, de contratar vigilantes o de privatizar áreas de recreación. Como lo venía anunciando ya Jane Jacobs en la década de los 50's, las ciudades necesitan ser estudiadas y proyectadas desde el nivel de la calle y mediante el análisis de la cotidianidad de todos sus usuarios, y cuando dice todos, se refiere realmente a todas.

3.4.2 Incluyendo a las infancias

Como se menciona anteriormente, la ciudad tradicionalmente ha sido planificada teniendo en cuenta un solo modelo de familia nuclear y tomando al sujeto masculino trabajador como el protagonista de ésta. Las infancias, rara vez han sido tomadas en cuenta como actores de un espacio urbano. Por lo general se suele relegar algún área de recreación como el único espacio en el que pueden vivir y disfrutar. Estos espacios suelen ser un par de juegos infantiles cercados en algún parque o algún espacio residual de una urbanización masiva desprovisto de elementos de embellecimiento, cuidado o autocuidado. En México, es común ver parques con juegos infantiles colocados en terrenos a menudo peligrosos, lejos de zonas habitadas desde donde puedan ser observados por los vecinos. Lo normal en estos casos sería que algún padre o tutor tenga que acompañar al infante al espacio designado para que pueda éste jugar mientras es vigilado de cerca.

Se podría pensar, en una primera instancia, que los parques infantiles son el espacio donde las infancias deben pasar sus tiempos ociosos, *si para eso están*. Sin embargo, los parques urbanos suelen convertirse en escenarios de riñas callejeras, de tráfico, lugares tomados por pandillas o sucesos semejantes. ¿Por qué sucede esto? Un parque debe ofrecer la oportunidad de realizar múltiples actividades en distintos horarios, no ser espacios monofuncionales deterministas. Construir este tipo de espacios con esa mentalidad es ignorar que la realidad social sucede a todas horas. Diseñar un parque urbano con la única función de generar un espacio de recreo para las infancias de un determinado rango de edad, abre al mismo tiempo múltiples posibilidades de usos no siempre deseables, en horarios en donde las infancias no estarían

frecuentándolo. Por ejemplo, en una nueva urbanización periférica, en San Nicolás de los Garza, Nuevo León, se ha colocado un nuevo parque ubicado en la cola de la cuadra. El parque cuenta con bancas para descansar, una cancha para practicar deporte y algunos juegos infantiles como lo serían unos columpios, un pasamanos y un tobogán. Los niños de entre 4 y 6 años disfrutan de estos espacios acompañados de sus padres que consiguen abrirse un espacio en su horario para poder llevarles y cuidarles, mientras ellos se divierten. Esto suele suceder entre las 6 y 7 de la tarde, horario en que los padres han conseguido finalizar sus labores y los niños están en un horario previo a la cena, llenos de energía para salir y divertirse. Hasta este punto todo bien, ellos se divierten mientras son cuidados y finalizan su recreo volviendo acompañados de sus padres a sus casas. A partir de las 8 de la tarde, el parque se vacía. Un grupo de adolescentes se encuentran en este mismo parque sin el acompañamiento de ningún adulto —no lo necesitan— y deciden divertirse fuera de la ley. Contactan a un expendedor de droga y quedan de encontrarse en ese mismo sitio a las 9. Durante este tiempo el parque luce vacío, con sólo una farola alumbrando tenuemente ellos deciden beber unas cervezas. Todo esto sucede mientras los padres se encuentran ya dentro de sus casas descansando. Cuando sucede la reunión aparece otro grupo de jóvenes que deciden reclamar ese espacio como propio. Suceden fricciones en el sitio. Comienza una riña de la cual salen varios heridos. El espacio se vuelve a vaciar. Son las 12 de la noche y aparecen personas sin hogar que deciden quedarse en el sitio a dormir. Durante toda la noche podría no pasar nada o podría pasar mucho... Desde la medianoche hasta la mañana el sitio es refugio para estas personas. El día comienza y estas personas deciden retirarse del lugar, pero aparecen los mismos riñeros de la noche anterior. Reclaman el sitio como propio y vuelve a convertirse en escenario de problemas. Todo esto puede suceder cualquier día o cualquier noche y no existen mecanismos para controlar estas situaciones. Tampoco deberían ser todos los parques urbanos vigilados, cercados y cerrados durante las noches y abiertos al público sólo en horarios donde los padres puedan vigilar a los hijos. Las situaciones que generan este tipo de conflictos son muy diversas y dependen de muchos factores a menudo no controlables ni predecibles. Entonces, ¿qué se debe de hacer para que estas situaciones no sucedan?

Parece ser que para evitar situaciones indeseables en los parques urbanos se debe de recurrir a algunas de las estrategias clave para la seguridad urbana propuestas por la crítica del urbanismo moderno Jane Jacobs. En la primera parte de *Muerte y Vida de las Grandes Ciudades* hace mención

del papel tan importante que juegan las aceras. Partiendo de que son el primer espacio público que se pisa cuando uno sale de su propia vivienda, las aceras son escenario de gran parte de las dinámicas de las ciudades. El papel que juegan las aceras en las ciudades van desde ser el mero lugar de tránsito a ser el espacio de generación de identidad y cohesión comunitaria. Una acera bien lograda debe permitir entre sus múltiples posibilidades la seguridad, el contacto, el fortalecimiento de la identidad y sentido comunitario y la incorporación de los niños en la vida pública y cotidiana. Paradójicamente los espacios con menor planeación programática son los lugares que mayor libertad de actividades permite.

En el caso específico de la vida infantil incorporada a las dinámicas urbanas, la acera se convierte en un espacio de educación perpetua. Como lo menciona ella misma:

“Los niños de una ciudad necesitan una gran variedad de sitios donde poder jugar y aprender. Entre otras cosas, necesitan la posibilidad de practicar toda clase de deportes, ejercicios y habilidades físicas (más oportunidades y más fáciles de lograr de las que gozan en la actualidad). No obstante, y al mismo tiempo, necesitan también una base de operaciones en el exterior, no especializada, donde jugar, observar y conformar sus nociones del mundo real” (Jacobs, 1961)

Jacobs propone para esto tres puntos clave: Primero, el espacio debe de ser capaz de delimitar claramente el ámbito público del ámbito privado. Segundo, generar calles observables. Disponer de los edificios principales con vista hacia las aceras promoverá un tipo de vigilancia permanente, la vigilancia de los mismos vecinos. Un barrio con este tipo de presencia adulta permanente no requeriría de contratar vigilantes ni sistemas de seguridad ya que la misma comunidad está cumpliendo esta función y por más sorprendente que pareciera, es éste tipo de seguridad la que más efectiva suele resultar. Como tercer punto se debe promover una vibrante actividad exterior. Una calle con mucha actividad sirve como complemento para el segundo punto ya que los comerciantes, transeúntes y vecinos pasan a formar parte del mismo sistema de autocuidado. No es sorpresa que en la mayoría de las ciudades las calles vacías suelen ser las más peligrosas mientras que las calles con mayor actividad son las más seguras. Incluir a los infantes en esta dinámica social potencia también el sentido de comunidad y de identidad desde muy temprana edad, fomentando así el aprendizaje en ámbitos de la vida real. Si a todo esto agregamos que una vida urbana es también generadora de experiencias fenoménicas y que éstas

influyen en los niños desde bien temprana edad, podemos y debemos incluir a la *venustas*, es decir a la belleza o el arte, en la planeación o construcción de la ciudad, considerando que la belleza en la ciudad se experimentará de una manera pública deberá ser enfocada al disfrute comunitario y no exclusivamente privado. Es por esto que el arte público cobra tanta importancia. Una experiencia estética cotidiana puede traer muchos resultados favorables para todas las personas.

3.4.3 El arte en la experiencia cotidiana

“Si una sociedad basada en el mito de la productividad solo tiene necesidad de hombres mutilados –fieles ejecutores, diligentes reproductores, dóciles instrumentos sin voluntad – quiere decir que está mal hecha. Para cambiarla son necesarios hombres creativos, que sepan usar su imaginación” (Rodari, 1979)

Los años de la infancia son fundamentales para el desarrollo posterior de todas las personas. Si bien hay que reconocer la importancia de la herencia recibida, el medio en el que se desarrollan adquiere una importancia fundamental en su evolución neurobiológica y sus aprendizajes básicos. Las experiencias vividas en edades tempranas pueden ser estimulantes, activadores o inhibidores de la programación genética inicial. El modelo de los factores aditivos, que explica el fenotipo por la suma de los efectos de los genes y del ambiente, ha dado paso a un nuevo modelo más dinámico e interactivo, en el que se contempla la posibilidad de que el ambiente influya, module o apague la activación genética de todas las personas. (Marchesi Ullastres, 2014) Es por esto que es de vital importancia prestar atención a los estímulos que estarán recibiendo los niños en todas sus etapas de crecimiento. El arte, en este sentido, cobra una importancia vital al ser un medio de expresión en estrecha relación con la vida social y que favorece la creación de vínculos afectivos y de confianza.

La Organización de Estados Iberoamericanos en su documento sobre arte y desarrollo cognitivo en las primeras infancias menciona:

“Durante muchos años se ha pensado que era el desarrollo sensoriomotor, cognitivo, comunicativo y afectivo, junto con la alimentación equilibrada y la salud, los factores fundamentales que debían orientar la educación de los niños pequeños. Sin duda era cierto, y sigue siéndolo, pero no respondía a una visión completa de la evolución de los

niños. En los últimos tiempos, la investigación neurocientífica, evolutiva y pedagógica ha destacado que la creatividad y la educación artística, a través de la música, la pintura, el teatro, el canto o el baile, han de formar parte de los ejes fundamentales de un buen proyecto educativo.” (OEI, 2014)

Hoy más que nunca se tiene certeza de la importancia del arte en el desarrollo de las personas desde bien temprana edad. Ya lo venía diciendo Platón “el arte debe ser la base de la educación”. El arte en todas sus manifestaciones es expresión y permite entender el mundo más allá de los lenguajes clásicos racionales, muestra que existen múltiples maneras de entender y de expresar el mundo y las historias que lo componen.

En el año 1998, el Premio Nobel de Economía Amartya Sen (2004) desarrolló la teoría económica del desarrollo humano, preocupado por la deshumanización provocada no solo por las confrontaciones bélicas sino también por la economía dominante en un mundo globalizado. Entre otras cosas, planteó la necesidad de reconsiderar el lugar otorgado a las artes en la sociedad contemporánea.

“El fortalecimiento del bienestar y de las libertades a que aspiramos por medio del desarrollo no puede sino incluir el enriquecimiento de las vidas humanas a través de la literatura, la música, las bellas artes y otras formas de expresión y práctica culturales... Tener un alto producto nacional bruto per cápita pero poca música, pocas artes y poca literatura no equivale a un mayor éxito en el desarrollo.” (Sen, Amartya citado desde (Marchesi Ullastres, 2014))

Como se menciona en el capítulo 2, el arte forma una parte fundamental de la vida cotidiana en las ciudades estimulando valores como identidad, sentido crítico y belleza desde la cotidianidad. La experiencia fenoménica vinculada al arte y a la arquitectura sucede todo el tiempo aunque por lo general requiere de un estado de presencia y atención que muchas veces debe ser estimulado previamente. Museos, teatros, galerías o bibliotecas han sido y siguen siendo espacios dedicados al disfrute del arte aunque éstos se siguen manteniendo puertas adentro. La experiencia urbana cotidiana requiere que el arte salga de las salas interiores y se esparza por todos los rincones a todas horas. Movimientos como el muralismo, la performance o los *flash mobs* (acciones espontáneas que suelen suceder en espacios públicos) son expresiones artísticas

que han conseguido romper estas fronteras. Esto es particularmente importante para las infancias ya que no todos los padres o tutores se encargan de llevar a los niños a visitar espacios dedicados exclusivamente al arte ni se han preocupado por estimular sus capacidades de expresión artística. El arte en el espacio público juega un papel de suma importancia para poder llevar el desarrollo cognitivo y sensorial de todas las infancias a un nivel mucho más profundo.

Cuando se habla de experiencia fenoménica en la cotidianidad del espacio público se puede hacer alusión a prácticamente cualquier fenómeno que fomente una experiencia estética en el receptor. Desde la apreciación de la naturaleza; el canto de un ave, las hojas de un árbol cayendo o el mismo floreciendo, el roce del viento o el sonido del agua, hasta la apreciación del arte, la creación de otro ser humano, la vida está llena de estímulos sensibles que pueden afectarnos para bien o para mal. La capacidad de ser afectado o conmovido por alguna de estas experiencias tiene mucho que ver con el nivel perceptivo del sujeto en cuestión. En palabras de Rainer Maria Rilke, “una cuestión de pasar a ser tan plenamente conscientes de nuestra existencia como sea posible.” (Holl, 2014) La experiencia y la sensibilidad pueden evolucionar mediante el análisis reflexivo y silencioso en el día a día y si esta sensibilidad es fomentada desde las primeras infancias los resultados a largo plazo y grande escala pueden ser asombrosos.

Fomentar la inclusión del arte en la cotidianidad es fomentar también el desarrollo sensible, social y cognitivo de las infancias, por lo tanto de la sociedad.

4. Posibilidades

Con toda esta información en mente es momento de nombrar algunas de las posibilidades para el contexto tuxtleco, algunas de ellas probadas en otras ciudades y algunas otras aún por ser probadas. Las experiencias vividas en distintas latitudes de la Tierra nos darán ideas sobre cómo se puede actuar específicamente en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez enfocándonos en fomentar el sano desarrollo de la infancia.

4.1 Parque de la Marimba

Como primer ejemplo tomaremos el Parque de la Marimba, ubicado en el primer cuadro de la ciudad. El Parque de la Marimba, caracterizado por ser el escenario de los tradicionales bailes acompañados de la orquesta de marimba chiapaneca, se encuentra en un sitio sumamente céntrico y activo. Las tardes en este lugar suelen ser muy apacibles y es posible encontrar a personas de todas las edades y diversos orígenes paseándose por aquí sin mucho apuro. El parque goza también de un buen arbolado urbano por lo que también se goza del frescor que brindan los árboles especialmente en las calurosas tardes de verano.

El parque cuenta con un tradicional diseño de kiosko central, una serie de calles concéntricas hacia éste y múltiples jardines entre ellas, convirtiéndolo así en el núcleo y protagonista del sitio. Todas las tardes a la caída del sol, uno puede reconocer el característico sonido de la marimba chiapaneca inundando con su alegría el sitio y sus cercanías. Si uno visita este parque notará que los principales entusiasmados por esta música suelen ser personas de la tercera edad que alegres se reúnen para bailar ritmos de mambo o danzón a solas o en pareja. ¿Dónde están los niños? Claro, ellos están jugando en las calles y jardines del parque bajo la vigilancia de algún padre o tutor.

Se podría decir en pocas palabras que el Parque de la Marimba es uno de los mejores ejemplos de parques bien logrados en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez e incluso en el contexto mexicano en general al integrar espacio público, arte, tradición y vegetación. Sin embargo es necesario abordar algunas de sus deficiencias con la intención de que sean tomadas en cuenta para una mejora continua. Una de las principales críticas será hacia la accesibilidad, específicamente la accesibilidad universal. Como se comentó ya, el parque es frecuentado por personas de la

tercera edad así como por familias con infantes. No obstante, al llegar al sitio uno encuentra las calles aledañas completamente invadidas por automóviles estacionados o atascados en el embotellamiento. Esto genera caos y ruido en su perímetro dificultando un libre tránsito peatonal. Hay que hacer hincapié en la asistencia de adultos mayores y de las primeras infancias ya que suelen ser estos sectores de la población los que mayormente requieren asistencia para acceder a los espacios. En una ciudad incluyente esto no debería suceder así, una ciudad incluyente fomenta además del cuidado, el autocuidado, la autonomía. Parece claro que además de incluir rampas de acceso se deberían incluir también elementos guía para personas invidentes o con debilidades visuales tales como el podotáctil, un nuevo estándar en el diseño de ciudades incluyentes pero también se tendría que regular el ingreso y la permanencia en automóvil privado a la zona ya que al ser un área altamente concurrida y transitada, estos suelen ser los principales causantes de contaminación visual, auditiva e incluso de accidentes.

Adicionalmente, y en relación al fomento a la sensibilidad y expresión artística infantil, sería recomendable integrar actividades educativas con las infancias para acercarlos y sensibilizarlos sobre su cultura y tradiciones locales fomentando una apreciación por la cultura local como lo son la música y el baile. Integrar talleres de reconocimiento de ritmos, de instrumentos musicales o de fabricación artesanal de productos relacionados a la cultura local sería un gran aporte a la sociedad. Todas estas actividades bien pueden darse en el espacio físico construido actualmente pero se puede llegar a mejorar drásticamente con la implementación de algún tipo de mobiliario urbano móvil que permita la realización de tales actividades cómoda y seguramente en algún tipo de evento especial.

La implementación de un mobiliario urbano podría ser uno de los factores clave en el cumplimiento del objetivo general de promover una sensibilidad artística en la población ya que cualquiera de estos elementos puede ser también una herramienta que ayude a reforzar el sentido de identidad de la población local. Considerando este sentido de identidad como una fortaleza para la cohesión social en la población tuxtleca, la amplia oferta cultural artística y artesanal con la que cuenta el estado de Chiapas abre las posibilidades de fusionar diseño, arte y artesanía en elementos del paisaje urbano que pueden dar como resultado piezas con una carga cultural únicas en el mundo. Las intervenciones en el paisaje urbano en zonas clave en diferentes ciudades del mundo son momentos que pueden pasar desapercibidos para muchos

pero si miramos el poder que tienen nos daremos cuenta de lo importantes que pueden llegar a ser estos elementos cuando se insertan en la cotidianidad de sus usuarios. Por ejemplo, las calles de Copacabana en Brasil, con su diseño de sinuosas franjas en blanco y negro son tan particulares que es fácil identificarlas junto a su origen para casi cualquier ciudadano global. Otro ejemplo más local pueden ser las sillas del beso en la ciudad de Mérida, Yucatán; unas sillas públicas que se encuentran juntas pero enfrentadas, son tan particulares que los mismos yucatecos fueron quienes le pusieron ese nombre y hoy en día se le reconoce popularmente con artículos que van desde carteles hasta un monumento a la misma.

Tuxtla Gutiérrez cuenta con el legado cultural del pueblo maya zoque, además de las otras culturas indígenas del estado que confluyen en la ciudad de cuando en cuando y van dejando algo de su cultura impregnada en el lugar. Además, la suma del pasado colonial y el largo proceso de mestizaje en el cual estilos arquitectónicos como el mudéjar (combinación de estilo árabe y español) se fusionan con la vida y cultura local y van dejando muestras de esa historia que en suma dan como resultado una identidad local que no siempre es apreciada.

En este caso no se propone suplir el mobiliario sino generar intervenciones nuevas que tengan la capacidad de ser desarmables, polifuncionales y que a su vez fortalezca el sentido de identidad. Un gran ejemplo es el festival de arquitectura y diseño Soy Provincia, que desde hace un par de años se viene celebrando y con ello la implementación de un pabellón efímero en alguna plaza de la ciudad que se propone desde un concurso público en el que participan estudios de arquitectura así como artistas y estudiantes. Este pabellón abre la oportunidad para generar este tipo de elementos urbanos que fomenten actividades de expresión artística y a su vez el confort y embellecimiento en la ciudad.

Este tipo de actividades culturales fomentan la creación artística de los actuales diseñadores y artistas y también la recepción de un público que no es necesariamente especializado. El Parque de la Marimba se convierte en un importante escenario para la implementación de elementos temporarios que fomenten la creación y fortalecimiento de los valores positivos de la identidad cultural al ser un enclave preexistente y fuerte tiene el potencial de ser el escenario de expresión artística que se requiere para las infancias.

4.2 Parque Patricia

Como caso particularmente relevante se encuentra el Parque Patricia, ubicado a un costado del Periférico Sur. El parque sirve como amortiguador ambiental entre la zona de reserva del Cerro Hueco y la expansión urbana hacia el municipio de Copoya. Esta ubicación estratégica le otorga un valor especial ya que su acceso se encuentra justo en la bifurcación que lleva al ZOOMAT, (Zoológico Miguel Álvarez del Toro, nombrado así en honor a quien fuera su director por más de 50 años), único en su tipo que alberga exclusivamente especies nativas del estado de Chiapas dentro de un entorno natural y que cuenta con diversas áreas de investigación científica; y al Museo Interactivo de Ciencias, antigua penitenciaría del Cerro Hueco que fue transformada para albergar este nuevo espacio.

Al estar en una zona periférica de la ciudad, cuenta con una amplia gama de especies vegetales con varias décadas de edad y se encuentra directamente sobre una quebrada que crece con las lluvias generando afluentes fluviales que deben ser tomados en cuenta en planeación urbana-paisajista. El sitio cuenta con poca o nula accesibilidad para la población promedio de la ciudad y mucho menos para el visitante foráneo que suele buscar zonas de esparcimiento cercanas a la naturaleza pero de relativamente fácil accesibilidad. Debido al crecimiento urbano que ha propiciado la velocidad en el desplazamiento sobre los valores particulares del sitio o los estético/ambientales produciendo avenidas de alta velocidad que no dan oportunidad de detenerse un momento para encontrarse o transitar por espacios verdes.

El parque tuvo una intervención reciente a cargo del estado en la cual se agregaron un par de elementos de gimnasio al aire libre y una placa conmemorativa. Claramente, el actuar del poder estatal buscaba satisfacer ante todo, una demanda política y no humana.

Existen proyectos para la renovación del parque que implican mejorar la accesibilidad y estética del parque además de convertirlo en un punto de acceso para la zona del Cerro Hueco y del municipio de Copoya. Si se considera que en el año 2011 se inauguró el proyecto del Cristo de Copoya, un monumento artístico-religioso que cuenta con un mirador y una plaza pública desde donde se puede divisar el valle de Tuxtla y que uno de los accesos a la zona se da precisamente por la encrucijada del Parque Patricia y el camino del Zoológico y del Museo, nos encontramos ante un potencial paseo turístico dentro del área metropolitana de Tuxtla. Uno de los proyectos

presentados por el taller Tuxtleco TAS, contempla inclusive un teleférico con cinco estaciones desde el Parque Patricia, hasta el mirador del Cristo conectando algunas de las regiones habitacionales periféricas con la zona sur de la ciudad de Tuxtla.

Como caso análogo se hará referencia a la ciudad colombiana de Medellín. En ella se encuentra el Parque Regional Ecoturístico Arví que es un parque natural ecológico ubicado al nororiente de la ciudad. La inversión destinada a este parque, el mayor de su género en el país, está realizada en su totalidad por entidades estatales regionales, y con él se ha logrado la hazaña de ofrecerle 12 metros cuadrados de parque a cada habitante de Medellín, cuando antes de este proyecto solo contaba con 4 metros. Cuenta con 16.000 hectáreas, 1.760 de las cuales se encuentran en impecable estado de bosques naturales, y está dotado de 54 kilómetros de senderos para facilitar el desplazamiento y las caminatas de los visitantes. El parque sirve también para controlar las expansiones urbanas desordenadas, especialmente hacia zonas inestables. Además, cuenta con muchas rutas para poder caminar en medio de una variedad de flora y fauna. El parque Arví ofrece también construcciones antiguas prehispánicas como obras hidráulicas, plataformas, caminos, huertas y acequias, todas ellas muestra de las culturas originarias. Cuenta con una ruta, llamada Ruta Prehispánica, que puede tener más de 1.500 años y se llama Camino Cieza de León. Es muy ancho, construido en piedra, y todavía se conservan en buen estado algunas de sus partes originales.

Entre los atractivos más destacados de este mega proyecto figura su sistema de acceso, el cual se realiza mediante un sector del metrocable que posee un diseño orientado al turismo ecológico, y que hasta el momento es exclusivo en el mundo, aunque la municipalidad de Antioquia está exportando ya a otras naciones y ciudades este sistema de transporte masivo.

La combinación de sistema de transporte público, parques naturales y ecoturismo ha demostrado ser un gran referente en cuestión de planeación regional. Además de que si consideramos la preservación de elementos de arqueología el parque suma una serie de características que lo colocarían entre uno de los referentes mundiales de parques naturales periurbanos.

En caso de generar un caso análogo en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez se tendrían que analizar a fondo los requisitos específicos de la zona, sin embargo, el referente para generar un espacio

natural, público e incluyente, que además integre espacios para la apreciación artística, cultural y natural es cuanto menos emocionante.

4.3 Río Sabinal

El río Sabinal, que nace en el municipio de Berriozabal, y que fluye por el valle central de Tuxtla, atraviesa la ciudad y desemboca en el río Grijalva, es la arteria hídrica de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. Sin embargo, éste se encuentra gravemente descuidado y contaminado. Como la mayoría de los desarrollos urbanos, se toma el río como cloaca y botadero municipal generando así malos olores, mala imagen y convertirlo en un espacio indeseable que la población prefiere evitar antes de arriesgarse a pasar un mal rato cerca de éste.

El caso de los ríos urbanos es hoy en día uno de los paradigmas más importantes del urbanismo contemporáneo. Son muchas las ciudades que ya han implementado planes de rescate a los ríos urbanos descontaminándolos, generando accesibilidad a sus riberas, aplicando principios de urbanismo paisajista ecológico como lo son las represas de depuración de aguas servidas y la integración de especies nativas como elementos de diseño ecológico.

Los beneficios de tener ríos limpios dentro de la ciudad no se limitan exclusivamente a lo ecológico (como si esto no fuera suficiente) sino que también se generan nuevos espacios de disfrute para la población permitiendo también la integración de comercios de bajo impacto como restaurantes, cafeterías, galerías o tiendas.

Si uno realizara un paseo por el río Sabinal se encontraría con algunos lugares que, a pesar de las características desagradables que tiene ahora el río, sí han conseguido aprovechar el espacio aunque ciertamente sin exprimir su potencial. Ejemplos de esto pueden ir desde el mercado de pulgas “La Fayuca” hasta restaurantes de comida y cerveza artesanal como lo es “Los Chapulines”. Aunque estos sean dos lugares que distan diametralmente en su oferta y su público, ambos han sido capaces de al menos divisar el potencial con el que cuenta un río urbano como lo es El Sabinal.

Podríamos figurar algunas de las imágenes de ciudades como Ámsterdam, París o Berlín, que han conseguido exitosamente depurar sus ríos de la mayor cantidad de contaminantes y generar así espacios agradables cerca de sus riberas potenciando una vida urbana mucho más vibrante y

emocionante. Sin embargo, se procurará contextualizar los casos análogos en ciudades de Latinoamérica para así demostrar que el contexto cultural, económico o político de este continente no debe ser considerado como un impedimento. Para esto se tomará como ejemplo la ciudad ecuatoriana de Cuenca.

Esta ciudad, ubicada en la provincia sureña de Azuay ha sido considerada como ejemplo en distintos foros de paisajismo internacional y ciudades sostenibles debido al éxito que han conseguido en recuperación de ríos urbanos. La ciudad, particularmente en su zona histórica y central, conserva su trazado en cuadras perpendiculares o en damero, propio de los cánones urbanísticos españoles de la época de su fundación. Su Centro Histórico está constituido por una ciudad de aires coloniales, pero que es, en verdad, republicana, pues la mayoría de sus atractivas construcciones proceden del siglo XIX. Hay unas pocas edificaciones del siglo XVIII, sobre todo los dos conventos de clausura, el de El Carmen y el de la Inmaculada Concepción, parte de la antigua Catedral, y unas pocas casas particulares, y el conjunto está constituido por 26 edificios de valor monumental, 602 de valor arquitectónico y 830 de valor ambiental. Según el documento de la UNESCO, se reconoce en Cuenca "la belleza de su centro histórico, con un tipo particular de arquitectura republicana" y "la armonía que guarda con su entorno geográfico". En la actualidad, Cuenca es una de las ciudades que tiene una de las más altas coberturas de servicios básicos, tanto en los sectores rural y urbano, en relación con el resto de Ecuador y de otras ciudades de la región. Por ejemplo, el agua potable y el alcantarillado llegan al 97,5 % por ciento de la población urbana y al 93 % de la población rural. (ETAPA, 2020)

Debido al crecimiento de la ciudad los ríos al igual que en otras partes del mundo se fueron contaminando, debido a que tenían que recolectar las aguas servidas de la ciudad, sin embargo desde la década de 1980, se emprendió un programa a cargo de la empresa municipal ETAPA para mejorar la calidad del agua de los ríos y se construyeron alrededor 70 km de interceptores en las márgenes de los cuatro ríos y de dos quebradas que atraviesan la ciudad. Luego se construyó la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales, que entró en funcionamiento en noviembre de 1999. Desde entonces la calidad del agua de los ríos ha mejorado, al punto que se puede ver pescar a la gente a las orillas de estos. (ETAPA, 2020)

La ciudad ha generado una recepción sumamente positiva al respecto de los servicios implementados en tratamiento de aguas y es claramente visible el uso y respeto que se le da a los ríos de la ciudad a partir de una buena imagen generada desde la gestión provincial.

Además los experimentos de urbanismo táctico promovidos por parte de la Universidad de Cuenca han fomentado la apertura de mayor cantidad de espacios públicos, aceras amplias, ciclovías y mobiliario urbano incluyente junto a los ríos generando un bienestar general para la población cuencana.

La ciudad de Tuxtla Gutiérrez no se debe imaginar lejana a esta realidad ya que los indicadores demográficos y económicos no distan mucho de los de Cuenca. Reintegrar los ríos a la experiencia urbana es un paso agigantado que podría dar la ciudad a partir de intervenciones en sus riberas procurando también la exigencia de un servicio de tratamientos de aguas residuales público eficiente.

4.4 Parque de la Moctezuma

Como último apartado, la intervención realizada en el parque de la colonia Moctezuma, en Tuxtla Gutiérrez, enfatiza el sentido de pertenencia antes mencionado. Este parque en sí, carece de historia o significado, más allá del personal. De manera particular, este parque me acompañó durante diversos periodos de mi vida, y fue por ello que decidí incluirlo durante el estudio de esta maestría como primera intervención artística, a través de las infancias presentes en mi vida, incluida la propia.



5. Conclusiones

Entender a las ciudades, la forma en que éstas han surgido, evolucionado, florecido y perecido es tener una visión y entender cuáles son las acciones que se deben fomentar desde la construcción del hábitat para así tener una sociedad justa y digna de ser vivida. El fomento y promoción a los espacios públicos urbanos, armoniosos, en contacto con la naturaleza y la belleza que ella implica, está directamente relacionado con la salud y el bienestar de la población (y viceversa; una interrelación). Tomar acciones que fomenten la apertura de nuevos espacios de expresión, que fomenten la actividad artística desde edades muy tempranas y que estimulen la sensibilidad de los ciudadanos traerá como consecuencia una sociedad más consciente, amable y respetuosa con su medio.

Se demuestra con ejemplos de ciudades contemporáneas con contextos muy variados cómo el tomar acciones hacia la promoción de la cultura, desde el fortalecimiento de la local hasta el potenciamiento de una global, en su ámbito artístico las ha impulsado a desarrollarse en muchos otros ámbitos. Se demuestra también cómo la experiencia artística incide fuertemente en el desarrollo infantil y de cómo la experiencia cotidiana de lo artístico puede también fomentar un desarrollo intelectual mayor.

Trabajando sensiblemente con las infancias se le está apostando a un futuro armonioso desde este presente, a un futuro sostenible. Queda demostrado con estudios y con ejemplos cómo el desarrollo sensible de la sociedad, particularmente desde las infancias, fomenta un desarrollo cognitivo e intelectual mucho más rico y diverso que se ve reflejado en la cultura y riqueza de cada sociedad. El siglo XXI muestra entre sus múltiples desafíos el producir una sociedad más consciente de la emergencia climática, las extremas desigualdades económicas y sociales que producen en unos un exceso de abundancia y en otros, miseria extrema, pero también más sensible hacia la belleza que le rodea generando así sentimientos de respeto mutuo entre seres humanos y naturaleza. Hoy más que nunca es necesario fomentar la sensibilidad, la inclusión y la libertad responsable para poder gozar de un mañana armonioso.

Las ciudades sostenibles son un objetivo pero también una necesidad hoy más que nunca. Si se consiguen generar hábitats que permitan a las infancias desarrollarse sana y felizmente con la

experiencia de la belleza, es decir de todo aquello que consigue conmover develando un mensaje desde la creación consciente, se conseguirá generar ciudades sostenibles, seguras e incluyentes y estaremos dando pasos adelante para fomentar una sociedad sostenible, segura e incluyente que permitirá el florecimiento de las especies y la sostenibilidad global que tanto urge.

En todas las ciudades del mundo se deberán tomar en cuenta la forma en la que están desarrollándose actualmente y hacia dónde desean orientar ese desarrollo. Las ciudades latinoamericanas suelen tener similitudes generales usualmente en su ámbito cultural. La ciudad de Tuxtla Gutiérrez cuenta con el potencial de ser una ciudad sostenible y sumarse a la red de ellas que está creciendo en el mundo. Los casos de estudio presentes en este trabajo pueden servirle a la población civil activa así como a los gobernantes para fomentar estas acciones y así mejorar la calidad de vida de la población desde una escala local hasta una escala global.

Bibliografía

- André-Salvini, B. (2014). Babilonia en el tiempo de Nabuconodossor II. En A. B. al.], *El Atlas de las Ciudades. El mundo a través de sus grandes conglomerados urbanos* (págs. 22-23). Buenos Aires: Le Monde - La Vie.
- ANPR México. (2018). *AGENDA 2025 para el espacio público y la vida pública en México: Un llamado a la acción*. Mérida, Yucatán: ANPR.
- Bajtín, M. (1994). *La cultura popular en la edad media y el renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. Madrid: Alianza Estudio.
- Brenna Becerril, J., & Campos Cortes, G. (2015). Repensando el espacio social como un bien común urbano. *Argumentos*, 157-177.
- Buck-Morss, S. (1995). *Dialéctica de la mirada*. Madrid: Visor - Dis, S.A.
- Castrillo, M., Matesanz, Á., Sánchez Fuentes, D., & Sevilla, Á. (2014). ¿Regeneración urbana? *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 129-139.
- Consejo Europeo de Urbanistas. (2003). *Nueva Carta de Atenas 2003*.
- Damet, A. (2004). Atenas. La vida urbana en los tiempos de Pericles. En *El atlas urbano. El mundo a través de sus conglomerados urbanos* (págs. 24-25). Buenos Aires: Le Monde - La Vie (edición argentina).
- Djament-Tran, G. (2004). Roma. Las transformaciones de una antigua metrópolis. En *El atlas urbano. El mundo a través de sus conglomerados urbanos*. (págs. 26-27). Buenos Aires: Le Monde-La Vie (edición argentina).
- DRAE. (20 de Septiembre de 2019). *Diccionario de la Lengua Española*. Obtenido de Parque: <http://www.rae.es/rae.html>
- ETAPA. (1 de Septiembre de 2020). *Gestión Ambiental - Tratamiento de Aguas Residuales*. Obtenido de ETAPA: https://web.archive.org/web/20120201180235/http://www.etapa.net.ec/DGA/DGA_tra_agu_res_inf_gen.aspx

- Gómez Arévalo, J. (2006). Interconexión hombre-mente-naturaleza desde el taoísmo. Una mirada desde el Yin-Yang. *Hallazgos*, 72-86.
- Gutiérrez, H. A. (2011). *Informe 2011*. Tuxtla Gutierrez.
- Habermas, J. (1994). *Historia y crítica de la opinión pública*. México DF: Gustavo Gili.
- Harari, Y. N. (2013). *De animales a dioses*. Ciudad de México: DEBATE.
- Holl, S. (2014). *Cuestiones de percepción*. Barcelona: Gustavo Gili.
- INEGI. (2010). *Censo Poblacional 2010*. Ciudad de México: INEGI.
- Jacobs, J. (1961). *Muerte y Vida de las Grandes Ciudades*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Kennett Loftus, W. (1857). *Travels and Researches in Chaldaea and Susiana: With an Account of Excavations at Warka, the "Erech" of Nimrod, and Shush, "Shushan the Palace" of Esther, in 1849-52*. New York: Robert Carter & Brothers. Obtenido de Real Academia de la Lengua Española: <http://www.rae.es/rae.html>
- Lefevre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- Lynch, K. (2008). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Lyndon, M. (2012). *Urbanismo Táctico: Acción a corto plazo / Cambio a largo plazo*. Nueva York: Nextgen.
- Marchesi Ullastres, A. (2014). *Arte, educación y primera infancia: sentidos y experiencias*. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos.
- Mumford, L. (1996). *La ciudad en la historia*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- OEI. (2014). *Arte, educación y primera infancia: sentidos y experiencias*. Madrid: OEI.
- Robles, H. B. (12 de diciembre de 2012). *La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa*. Recuperado el 25 de mayo de 2020, de Polis: <http://journals.openedition.org/polis/3612>
- Rodari, G. (1979). *Gramática de la fantasía. El arte de contar historias*. Barcelona: Reforma de la escuela.

- Rodríguez Álvarez, A. (14 de Mayo de 2018). *Bilbao: La fábula postmoderna*. Obtenido de El Salto Diario: <https://www.elsaltodiario.com/urbanismo/bilbao-fabula-posmoderna-claves-regeneracion-urbana>
- Salas, M. (mayo-octubre de 2004). *Huellas de la ciudad*. Obtenido de Redalyc: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54301702>
- Salazar, A. (2018). *No nacimos pa' semilla*. Buenos Aires: Random House.
- Samper, P. G. (2003). El sentido urbano del espacio público. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 13-18.
- Sato, A. (2012). *Lo público del espacio*. Santiago: Scielo.
- Secchi, B. (2005). Ciudad moderna, ciudad contemporánea y sus futuros. En M. Ángel, *Lo urbano en 20 autores contemporáneos* (págs. 145-158). Barcelona: UPC Barcelona.
- Sudjic, D. (2016). *El lenguaje de las ciudades*. Ariel.
- Thompson, J. (1996). La Teoría de la Esfera Pública. *Voces y Cultura. Revista de Comunicación*, 81-96.
- UN. (29 de agosto de 2020). *Objetivo 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles*. Obtenido de Naciones Unidas: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>
- Vitruvio. (ca. 1480 a.C.). *De Architectura*. Napoles.
- Wagener, M. (2011). *Creando movimiento. La resistencia a desalojos en la Ciudad de Bs. As. desde una mirada procesual*. Obtenido de Reunión de Antropología de Mercosur: <https://kmarx.wordpress.com/2014/11/02/las-ciudades-de-engels/>
- Wikipedia. (1 de Septiembre de 2020). *Cuenca (Ecuador)*. Obtenido de Wikipedia: [https://es.wikipedia.org/wiki/Cuenca_\(Ecuador\)#cite_note-44](https://es.wikipedia.org/wiki/Cuenca_(Ecuador)#cite_note-44)